

BIOGRAFÍAS: HISTORIA DE RELACIONES SIGNIFICATIVAS

Colección. Volúmen N°7

Joan Coderch y Sabina Spielrein

Compiladoras:

Alejandra Taborda

Elena Toranzo

Autores:

Francesc Sáinz Bermejo

Diego Moreira



2020



**BIOGRAFÍAS:
HISTORIA DE RELACIONES SIGNIFICATIVAS**

Colección. Volumen N° 7

Joan Coderch y Sabina Spielrein

Universidad Nacional de San Luis

Rector

CPN Víctor A. Moriñigo

Vicerrector

Mg. Héctor Flores

Subsecretaría General UNSL

Lic. Jaquelina Nanclares

Nueva Editorial Universitaria

Avda. Ejército de los Andes 950 - Subsuelo

Tel. (+54) 0266-4424027 Int. 5110

www.neu.unsl.edu.ar

E mail: neu@unsl.edu.ar



RED DE EDITORIALES
DE UNIVERSIDADES
NACIONALES



Universidad
Nacional de
San Luis

Prohibida la reproducción total o parcial de este material sin permiso expreso de NEU

**BIOGRAFÍAS:
HISTORIA DE RELACIONES SIGNIFICATIVAS**

**Colección. Volumen N° 7:
Joan Coderch y Sabina Spielrein**

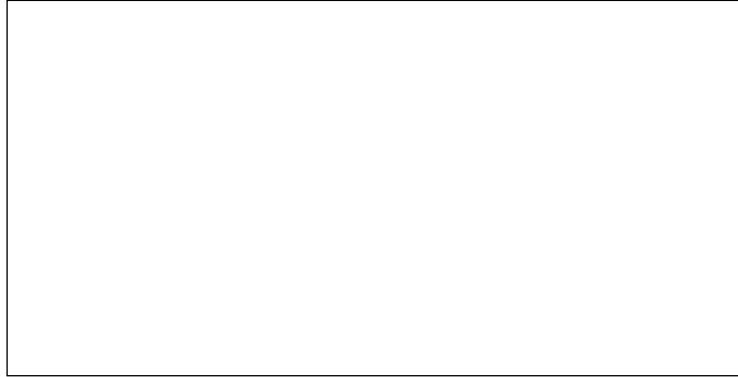
COMPILADORAS:

Alejandra Taborda
Elena Toranzo

AUTORES:

Francesc Sáinz Bermejo
Diego Moreira





Nueva Editorial Universitaria

Dirección General

Lic. Jaquelina Nanclares
Subsecretaria General UNSL

Director Administrativo

Omar Quinteros

Dpto. de Diseño:

Enrique Silvage

Dpto. de Imprenta:

Sandro Gil

Diseño y Diagramación de Tapa e interiores:

Macarena Velasco

ISBN

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© 2020 Nueva Editorial Universitaria

Avda. Ejército de los Andes 950 - 5700 San Luis

ÍNDICE

Biografía de Joan Coderch.

El observador disciplinado y revolucionario

Francesc Sáinz Bermejo.....7

Paradojas de un olvido:

Sabina Spielrein

Diego Moreira.....57

Biografía de Joan Coderch

Francesc Sáinz Bermejo



BIOGRAFIA DE JOAN CODERCH

El observador disciplinado y revolucionario¹

Francesc Sáinz Bermejo²

Infancia. Duelos y guerra civil

“Tus sufrimientos son los sufrimientos de un ser humano, y por esto cuando las campanas doblan por ti también doblan por mí”.
(Dona Orange)

“Solo un ser humano puede salvar a otro ser humano. El ser humano salva vidas”.
(Médicos sin fronteras)

Joan Coderch de Sans nació el 17 de marzo de 1930 en l’Hospitalet del Llobregat provincia de Barcelona. Hijo de Raimundo, médico de profesión y de Francisca que más tarde se hizo enfermera.

¹

La información para la confección de esta biografía ha sido recogida a través de conversaciones mantenidas por el autor con Joan Coderch y con la colaboración de Carlos Giménez. La fuente bibliográfica principal utilizada es: Coderch, J. (2020). *Esbozo de autobiografía. Memoria de las experiencias que han dado sentido a mi vida*. Madrid: Ágora Relacional. Colección Pensamiento Relacional - Serie Ensayos y experiencias nº 1. ISBN 978-84-120145-2-5. Fecha prevista de publicación en el mes de septiembre de 2020.

² El Dr. Francesc Sáinz Bermejo Psicoanalista de la SEP/IPA Director del Institut Català Donald W. Winnicott

Sus padres tuvieron 7 hijos, siendo Joan el tercero de ellos. Tuvieron un hijo por año por lo que los hermanos se llevaban muy poca diferencia de edad entre ellos. Los tres que seguían a Joan fallecieron cuando él contaba entre cuatro y seis años de vida.



Joan Coderch de niño. Archivo personal

El índice de mortalidad infantil en aquellos tiempos era muy alto, las familias solían tener bastantes hijos y veían morir a varios de ellos mientras eran niños.

Según los contextos socio-históricos se producen hechos que condicionan los comportamientos de la población y los sentimientos que de ellos se derivan, no

obstante, las tragedias siempre tienen un efecto emocional y psicológico, por muy contextuales que sean. No se puede negar que cuando las necesidades materiales básicas no están bien cubiertas, no hay espacio ni tiempo para sentir y hablar de las penas y duelos acontecidos. El dolor, sin embargo, no desaparece, se sobrelleva y condiciona la emocionalidad de la familia y de sus miembros. Joan piensa que sus padres estuvieron muy afectados por estas muertes, pero no hablaban de ellas con el propósito de silenciar el dolor, también cree que su carácter silencioso y retraído tiene mucho que ver con estas experiencias vividas.

De los hermanos que sobrevivieron a la infancia, viven su hermana mayor y su hermana pequeña, un hermano varón falleció con 60 años por una enfermedad directamente relacionada con su hábito de fumar.

El padre de Joan era el médico titular de l'Hospitalet y su madre trabajó para la Cruz Roja. El hecho de que el padre fuera médico, debió contribuir en el hecho de que Joan eligiera la carrera de medicina. “En aquellos tiempos no es como ahora, había pocas carreras para estudiar, abogado, médico, ingeniero, yo opté por estudiar medicina, aunque podría haber tenido otros muchos intereses”, dice el mismo Joan. Muy pronto tuvo claro que se especializaría en Psiquiatría, demasiados duelos y sufrimientos ponen en jaque la salud mental de cualquier persona, Joan creyó que estudiar la mente y sus patologías, le ayudaría personalmente.

La infancia de Joan estará marcada por estos acontecimientos familiares y por la guerra civil que tuvo lugar en España desde 1936 hasta 1939, con todas las terribles consecuencias posteriores.

Joan tenía 6 años cuando estalló la guerra y un tiempo antes se produjeron altercados que golpearon a la sociedad del momento, destaca entre ellos la quema de iglesias y otros incidentes. La casa de los Coderch era colindante a la iglesia del barrio que fue una de las que sufrió la quema, las llamas alcanzaron de lleno a la casa en donde ellos vivían. Mientras esto sucedía la familia se encontraba de vacaciones en la Palma de Cervelló y el padre de Joan les avisó de que la casa había sido destruida por el fuego y que ya no podrían seguir viviendo allí. Con la destrucción de la casa, otro duelo importante golpeó de nuevo a la familia.

La casa era propiedad de unas señoras a las que llamaban “las marquesas” y los Coderch vivían en el attillo, Joan aclara que el attillo no tiene nada que ver con los áticos actuales que gozan del privilegio de la claridad y confortabilidad, el attillo en aquel tiempo era más bien un pequeño hábitat y no especialmente confortable. En el lugar donde estaba ubicada la

casa, hoy día es un parque al que llaman “el parque de las marquesas”, aunque Joan nos precisa que estas señoras no eran especialmente benefactoras ni altruistas, sino más bien interesadas en el dinero y en los títulos nobiliarios.

En los primeros años de la guerra civil es cuando Joan pierde a sus hermanos que le seguían en edad, a la vez que se trasladan obligados a otra vivienda por el incendio de su casa. Sin duda son acontecimientos trágicos que se suceden sin tregua alguna, no hay mucho espacio mental para enfrentar estos duelos, la familia debe ocuparse de pasar a la acción y atender aquello que es urgente. Silenciar el dolor es una condición necesaria para sobrevivir.

Los Coderch se trasladan entonces al mismo corazón del centro de Barcelona, la calle Vergara, muy cerquita de la Plaza de Catalunya. Desde la ventana de su casa Joan, dispone de un observatorio desde el que puede contemplar en primera fila las escenas dantescas y crueles de la guerra. Hombres disparándose entre sí y muchos de ellos cayendo abatidos. La muerte y el sinsentido se hacen presentes y se añaden a las crudas experiencias vividas por toda la familia.

Sin embargo, Joan nos dice que no estaba especialmente asustado, aprendió a poner distancia para poder sobrellevar la tragedia y a situarse como un observador externo de los acontecimientos, lo que poco a poco fue convirtiéndose en un rasgo característico de su carácter. Se entiende bien que encontrara con su silencio y su capacidad de distanciarse, una forma de enfrentar el dolor y soportar así la inmensa inseguridad que reinaba en aquellos desgraciados tiempos presididos por una guerra fratricida.

Joan considera que fue tejiéndose en él un carácter de persona retraída y tímida que le ha ido acompañando a lo largo

de su vida. Nos explica que cuando se encuentra sumergido en un grupo numeroso, tiene tendencia a aislarse mentalmente y convertirse en un espectador. Toma distancia como una forma de protección y de costumbre. Conozco a Joan desde hace más de 30 años y doy fe que en algunos momentos he podido comprobar esta distancia de la que él habla, sin embargo, puedo afirmar que detrás de esa aparente frialdad, siempre me ha parecido que había un niño amoroso que pedía manifestar su cariño, tanto para darlo como para recibirlo, aunque la puerta estuviera por aquel entonces algo cerrada. En la actualidad es un hecho en el que coincidimos muchas de las personas que tenemos el placer de relacionarnos con él que Joan es un hombre cálido y muy sensible al afecto, además de sabio.

El sufrimiento continuado y las situaciones traumáticas pueden hacer que ciertas cualidades emocionales se vean interrumpidas. Cuando se dan las situaciones propicias y los vínculos afectivos se abren camino, pueden activarse y desarrollarse de una forma nueva y más saludable. Creo que esto es lo que le ha sucedido a Joan Coderch a lo largo de los años.

Joan nos cuenta uno de los episodios aterradores que vivió en la calle Vergara, siendo muy pequeño. Él y su madre salieron de la casa a hacer algún recado y a la vuelta se encontraron que el portero había sido abatido y yacía muerto en la portería de su casa. Una experiencia terrible para cualquiera, cuanto más para un niño tan pequeño. La experiencia devastadora se convertía en la mente de Joan en una película con imágenes que se sucedían delante de él. Así es la guerra de cruel, de estúpida y de absurda, en la que unos dañan a otros y todos salen perjudicados, la población se ve inmersa en una estúpida vorágine, en la que todos acaban siendo víctimas.

Los humanos tenemos la capacidad de hacernos el bien y a la vez de dañarnos, somos demasiado frágiles y necesitados y se nos da mal vivir en la incertidumbre, por lo que tendemos a agarrarnos a ideas que nos parecen sólidas; a menudo las ideas rígidas se incrustan en las mentes individuales y colectivas y no sabemos entonces como resolver aquello que nosotros mismos hemos creado. No tiene nada que ver con la pulsión de muerte aislada de la experiencia y de las vivencias, tiene más que ver con una incapacidad de afrontar el malestar, lo que puede llegar a convertirse en algo letal.

Joan nos hace una crónica de la situación que se vivió: “Los anarquistas dominaban la ciudad y los comunistas eran enemigos mortales de éstos que se aliaron con la Generalitat de Catalunya para eliminarles”. Los anarquistas habían tomado literalmente la ciudad, se habían hecho con el edificio de la telefónica, situado muy cerca del nuevo domicilio de los Coderch. Situaciones convulsas que movilizaban muchas emociones y representaciones mentales difíciles de entender y más difícil de compartir con los adultos, por estar éstos demasiado ocupados en sobrevivir y en proteger a sus pequeños, las reflexiones y las dudas no tenían cabida en un mundo donde sucedían tantos infortunios.

No obstante, cuando las circunstancias son propicias y se da la oportunidad para vivir vínculos nuevos, la esperanza y el cambio empiezan a ser posibles. Joan es un ejemplo de esperanza y de cambio. Su retraimiento inicial se ha ido modificando, abriendo y comunicándose cada vez mejor con los demás e integrándose de una manera más tranquila en los grupos, como veremos más adelante. La confianza en el otro es el preludio de la confianza en uno mismo.

Recuerda que ya desde muy niño siempre fue muy reactivo positivamente a las expresiones afectivas de los demás hacia él, entregándose con mucho cariño a las personas que le mostraban su consideración y afecto. La necesidad de ser comprendidos y reconocidos es para Joan Coderch un elemento fundamental en el trabajo con los pacientes. Es un elemento esencial para que las personas podamos estructurar una identidad sana y libre. Sentirnos queridos y reconocidos por alguien que recoja nuestra capaz de querer, es una experiencia de vital importancia en la vida de todo ser humano.

Es en este sentido que queremos destacar la importante evolución que ha hecho Coderch como psicoanalista y como persona, aspectos indisolubles, que han beneficiado tanto a sus pacientes como a sus seguidores, además de a su familia y amigos. Su vocación de aprender sobre él mismo y de comprender y “curar” los efectos de las experiencias traumáticas vividas, le llevaron a querer ayudar a otras personas y encontró que el oficio de psicoanalista era muy apropiado para ello. Su padre era médico y ayudaba a sanar el cuerpo de sus enfermos, Joan se convirtió en otro tipo de médico, el que ayuda a sanar a la persona y a enfrentar sus sufrimientos que siempre tienen que ver con las vivencias y las relaciones humanas en las que estamos implicados.

Llevar a cabo la ayuda psicoanalítica, sin embargo, puede hacerse desde muchos puntos de partida. La tradición de la ortodoxia psicoanalítica ha fomentado muy poco la calidez en la relación analista-paciente. Coincido plenamente con Coderch que nos enseñaron a hacer un análisis distante, basado en la supuesta neutralidad en la que el analista-terapeuta quedaba atrincherado en una especie de anonimato, protegido de sí mismo y del paciente. El paciente puede tener la sensación de que está tratándose con un oráculo, una esfinge, capaz de

interpretar el inconsciente, derribar las defensas y mostrarle una verdad inmutable, pero desprovisto de los afectos necesarios. Pienso en total sintonía con nuestro autor que los psicoanalistas no somos técnicos, podemos seguir alguna que otra técnica si se quiere decir así, pero somos humanos que tratamos a otros humanos, nada más y nada menos.

En una de las presentaciones de libros de Joan en las que participé, hice mío y nuestro el eslogan que la ONG “Médicos sin fronteras” había utilizado en una de sus campañas:

“Solo un humano, puede salvar a otro humano. El ser humano salva vidas”. Sintonizaba perfectamente con lo que nuestro autor nos enseña en su obra escrita y en sus conferencias. En esa misma presentación, Joan añadió la frase de Terencio “Nada humano me es ajeno”. Ser humano tiene el doble sentido, el de la condición del ser en sí mismo y a la vez de practicar el humanismo con el otro. No es casual que Dona Orange tiene un libro titulado “El extraño que sufre”. Ayudamos a personas que no conocemos y que nos traen su sufrimiento para ser aliviado de alguna manera. Porque además sabemos que el sufrimiento del otro, es de alguna manera el nuestro propio.

La práctica clínica, afirma Coderch, no es una técnica como se aplica en otras disciplinas tecnológicas o científicas, es sobre todo una práctica basada en la experiencia emocional, y afectiva que se da entre los componentes de la diada y en la que ambos integrantes pueden resultar transformados por dicha experiencia.

Existir para el otro es fundamental para construir una identidad saludable, tener espacio en la mente del otro, ser reconocido y amado son los fundamentos de la buena salud mental.

Volviendo a la vida familiar, Joan nos trae unos de sus primeros recuerdos que muestran como su madre estaba tan ocupada cuidando de tantos hermanos que las llamadas de atención no tenían cabida ni espacio para ser expresadas. Recuerda que estaba durmiendo en una habitación en la que se encontraba la criada (“minyona” en catalán), cuando Joan se cayó de su cama y siguió durmiendo en el suelo. Sin hacer ruido, sin molestar, nadie, ni siquiera la cuidadora se dieron cuenta del percance. Adaptarse es una cualidad humana que está al servicio de la supervivencia. Según Winnicott construimos un “Falso Self, al que yo llamo protector del self, cuya función es la de proteger al verdadero que es frágil, necesitado y eminentemente emocional. (Sáinz, 2017) Si el verdadero self sucumbe ante las crudas realidades, perdemos la capacidad esencial que nos llevará a la configuración de una buena salud mental. Mantenerse en contacto con lo auténtico de uno mismo es la base para sobrevivir a las experiencias traumáticas.

Joan cree que se hizo psiquiatra con el principal objetivo de sanar su propia salud mental y por tratar de entender sus experiencias traumáticas de la infancia. Ser psiquiatra y sobre todo psicoanalista, era para Joan la manera de conocer las causas del dolor, aprender a no eludirlo, sino a enfrentarlo y comprenderlo. A pesar de que Joan sostiene que, para hacer frente a las dificultades de su infancia, tuvo que desarrollar defensas esquizoides a lo que yo me permito matizarle, con su permiso, que en realidad no eran esquizoides, sino más bien evitativas, aunque puede parecer lo mismo, no lo es. Joan ha tenido a bien, darme la razón en este aspecto. Ciertamente lo evitativo puede llegar a cuajar en la personalidad y convertirse en esquizoide, es entonces cuando la persona pierde la importancia de relacionarse afectivamente con los demás.

Como hemos dicho, Joan desarrolló una importante capacidad adaptativa ante situaciones adversas en muchos casos inhibiendo sus emociones, como por ejemplo el poder llorar, observaba, ponía distancia y eso le permitía poder pensar; se podía abstraer del dolor y tratar de describirlo y más adelante comprenderlo.

Como consecuencia de la desastrosa situación que vivía la sociedad de la postguerra Joan y sus hermanos no acudían a la escuela. Venía a su domicilio una señora que les daba clases de gramática, geografía y aritmética a él y a sus hermanos mayores. Como ya he señalado, los Coderch vivían en una zona álgida del centro de Barcelona, en la calle Vergara, muy cerca de la conocida Plaza de Catalunya. Era tan tremendo vivir en primera fila el escenario de la guerra, que su madre hizo lo posible para que pudieran trasladarse a un pueblecito del Barcelonés llamado Alella, en una masía, propiedad de los abuelos paternos, donde la vida podría transcurrir de forma algo más tranquila. Su madre, enfermera de la Cruz Roja, iba a trabajar a Barcelona, mientras los pequeños se quedaban al cuidado de una señora que les atendía.

Joan escuchaba la radio y entendía muy bien aquello que iba sucediendo, el descalabro que representaba el golpe de Estado del ejército nacional y todo lo que sucedió en la dos Españas. A sus tiernos 9 años fue testigo de cómo el ser humano tiene la capacidad de hacerse daño y de destruirse, a la vez que también es capaz de solidarizarse y propiciar el amor y el bienestar entre unos y otros.

Su padre se hallaba en el bando republicano ejerciendo su oficio de médico cuando fue capturado por las tropas franquistas y durante un tiempo estuvo detenido. Por suerte un

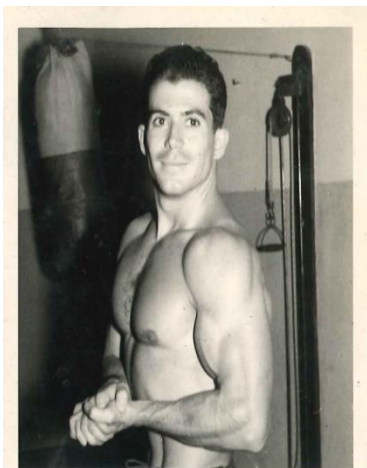
poco más tarde fue liberado de forma provisional y a la espera de un juicio del que podría desprenderse una condena de pena de muerte. Por suerte esto nunca ocurrió y fue absuelto.

Joan también recuerda perfectamente que la lengua catalana fue proscrita y prohibida, solo estaba permitida la comunicación a través de la lengua del imperio, según palabras de Joan, que de forma autoritaria era impuesta por el propio régimen.

Llegó el momento de ir a la escuela y nos cuenta con dolor que se tomó la decisión de enviarle a Barcelona a estudiar a la escuela de los Jesuitas de la calle Casp, lo cual originó en él dolorosos sentimientos de separación de su hábitat natural con sus amigos, además de encontrarse en un entorno hostil y poco acogedor. Como resultado de ello, Joan explica que el rendimiento académico fue desastroso. Que importante es para el aprendizaje escolar y todo lo relacionado con el aprender en general que la persona se sienta aceptada, respetada y reconocida en sus necesidades. El niño y también el adulto, pueden aprender cuando es tratado con cariño y con afecto. La instrucción y la acumulación de conocimientos no es lo importante, si lo es la relación y el trato que el docente dispensa a sus alumnos, se enseña con el ejemplo y la empatía es necesaria. Si el conocimiento se impone sin más, queda desprovisto del elemento fundamental y obstruye el buen funcionamiento afectivo y relacional. Sin duda fue un error, tal como el mismo lo refiere, enviar a Joan a estudiar a los Jesuitas de Casp. Por suerte para él en el penúltimo y último año de sus años escolares a petición suya, sus padres le llevaron a otro colegio, en este caso de los “padres escolapios”, en él pudo terminar sus estudios de bachillerato de una forma más tranquila y con mayor bienestar.

Cuerpo sano-mente sana y viceversa

El deporte y la buena alimentación han ocupado siempre un espacio y un tiempo en nuestro querido autor. Según me ha



Joan en el gimnasio. Archivo personal

dicho, Joan no toma nunca café, ni siquiera para despertarse, no lo necesita. A penas suele tomar alcohol, salvo que se vea impelido por alguna celebración o circunstancia social. Suele beber agua y además del grifo.

En el momento actual con sus 90 años recién cumplidos suele hacer su sesión de caminar durante un largo rato, substituyendo a las sesiones de “footing” que hacía cada mañana hasta

hace bien poco, podemos decir que su amor al deporte y su práctica siguen en pie.

Su naturaleza inquieta le llevó pronto al deseo de ejercitarse en hacer gimnasia y resarcirse de la hostilidad que vivía en el colegio de los jesuitas. Es entonces cuando acudió a un gimnasio situado muy cerca de allí. Al cabo de poco, una persona importante del club natación de Barcelona que frecuentaba el gimnasio le invitó a formar parte de un grupo de chicos que se preparaban en el Estadio Olímpico de Montjuich, reformado en las olimpiadas del Barcelona del año 92.

Para Joan desarrollar sus capacidades físicas le permitía cuidar de su salud y hacerse fuerte ante la vida, después de tanto dolor y de tantos duelos vividos.

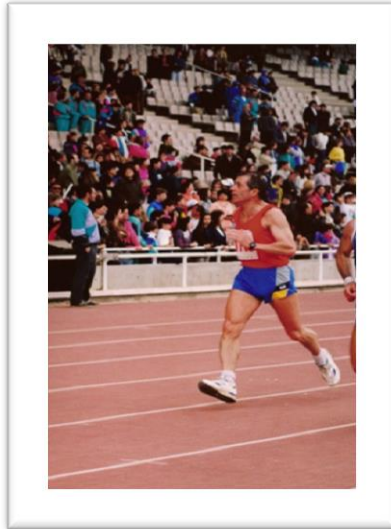
En aquel tiempo, contando con sus 15 años, corrió los 100 y 300 metros, llegando a ganar una de las competiciones, sacando una marca nada desdeñable para el momento.

Se abrían en Joan unas expectativas olímpicas más que prometedoras, que sin embargo fueron truncadas por unos dolores de espalda que se hacían presentes después de correr.

Fue a los 33 años cuando se detectó que tenía una pierna unos tres centímetros más corta que la otra, y supo que ese era el motivo que causaba esos intensos dolores y que era la fuente de sus dificultades. Con todo ello no se rindió nunca ante las adversidades, aspecto que forma parte de su personalidad y que le ha acompañado siempre.

Las artes marciales ocuparon también un espacio en su vida deportiva, Joan es cinturón negro de Taekwondo y conserva el título que le otorgó la federación, nos dice que solo unos pocos de sus colegas y amigos conocemos su existencia. En los años 70 había llegado a España la posibilidad de aprender a luchar siguiendo la tradición de las culturas asiáticas, el judo y el karate japonés, el taekwondo coreano, son unos vivos ejemplos. La filosofía oriental sobre la lucha suele ir acompañada de principios éticos, el objetivo no es dañar al adversario, sino más bien desarrollar las propias capacidades corporales. Sin duda para el joven Joan, la práctica del taekwondo era una oportunidad para ejercitar la fuerza corporal y sobre todo la elasticidad y el conocimiento de los propios límites físicos y porque no, mentales. Es decir, de nuevo, vemos en Coderch la importancia que tiene para él la superación personal. La relación entre el budismo y ciertas formas de pensar orientales con algunas maneras de entender lo psicoanalítico, ha sido motivo de estudio desde hace años por autores diferentes autores.

Como ya he dicho antes, el deporte ha acompañado a Joan durante toda su vida y a día de hoy sigue siendo una práctica habitual, adaptada, como es natural a su edad y a sus capacidades físicas, que no son pocas.



Maratón en Barcelona 1990. Archivo personal

La naturaleza, la poesía, la literatura y estudiar medicina

Coderch ha mantenido con la naturaleza una relación muy íntima, salir a caminar entre los campos, ir a correr por senderos. Descansar y reflexionar en plena naturaleza ha sido desde siempre para él una especie de refugio amable y, porque no decirlo, terapéutico.

Tanto es así que llegó a pensar que podría dedicar su vida y su trabajo a las labores del campo, lo que hubiera significado tener un tipo de vida ligada de pleno a su querida naturaleza. Sin embargo, una vez acabado el bachillerato y de haber pasado

la temida prueba correspondiente, Joan estuvo en condiciones de matricularse en la carrera de medicina. Le interesaban muchas áreas del conocimiento, especialmente las relacionadas con la literatura y la poesía, fantaseaba con la idea de convertirse algún día en un escritor de novelas reconocido. Hoy sabemos que Joan Coderch no es reconocido como novelista, pero sí como escritor de importantes ensayos dedicados al que ha sido su oficio y su trabajo durante toda su vida. Cumpliría así con un deseo que su padre no llevó a cabo, escribir. Para Joan la escritura ha sido un ejercicio en el que lleva implicado hace casi cinco décadas. Escribir libros es para Coderch, hacer un ejercicio de clarificar, razonar, aprender y explicar para allanar el camino a otras personas y que todo ello forma parte de su personalidad didáctica.

El interés por la medicina le iba a llevar directamente a una rama de ésta que iba a acaparar todo su interés, la psiquiatría, el estudio de las perturbaciones mentales. El conocimiento de la mente, del sufrimiento mental y las formas de tratarlo y de aliviar el dolor. Pensó sin duda alguna “esto es lo que busco, ayudar a otros y ayudarme a mí mismo”. Tuvo esa capacidad de “insight” poco habitual, de darse cuenta que a través del conocimiento de la psiquiatría, buscaba conocerse y sanarse. Muchos colegas suyos contemporáneos veían la psiquiatría como una forma de tratar enfermos mentales, nada que ver con ellos mismos. No dejamos de sorprendernos hoy en día como es posible que en las facultades de medicina y de psicología no se habla de la importancia que tiene para el profesional de la salud mental vivir la experiencia terapéutica como paciente.

Antes de acabar la carrera estaba en contacto pacientes que precisaban ayuda, no les podía medicar porque aún no podía prescribir fármacos, así que lo que lo que podía hacer era estar con ellos, hablarles, escucharles, interesarse por sus vidas, su

dolor, sus preocupaciones, es decir relacionarse con ellos. Parece que el joven Dr. Coderch se dio cuenta muy pronto que esto de escuchar y hablar era sanador para sus pacientes, como también lo era para el mismo. El psicoanálisis relacional ya circulaba entonces por sus venas de médico que quería ser útil para los demás. Hemos hablado de sus dificultades para relacionarse, pero a la vez en su interior siempre supo que era el camino que tenemos los humanos para cuidarnos y hacernos bien. Una nueva relación que mejore a las antiguas y de alguna manera, las rectifique, atesora la esperanza de modificar el malestar personal.

Al acabar la carrera, el Dr. Coderch tenía previsto dedicarse a la docencia, lo que era natural en él. Las cátedras en la Universidad se suelen mover a través de las relaciones de poder, los cargos y la carrera a seguir depende mucho de los contactos que uno tenga. Eso no quita que algunas personas que son valiosas se hayan abierto camino por méritos propios, pero en

cualquier caso no es una tarea fácil.

En los años a los que nos referimos, la cátedra de psiquiatría estaba ubicada en el Hospital Clínico y pertenecía a la Universidad de Barcelona.

Joan recuerda al Dr. Sarró, como una persona afable que explicaba que había pedido al mismo



Joan Coderch y Ramón Sarró. Facultad de Medicina de Barcelona. Archivo personal

Freud que le analizara, y que éste le había dirigido a la joven Helen Deutch.

Entre el estudio y los libros, el amor se hizo camino.

Vida familiar

Entre las pocas estudiantes, mujeres que había en la facultad de medicina de aquellos tiempos, Joan descubrió a una joven de pelo claro, ojos verdes y rodeada, según él, de muchos admiradores. Joan se sintió atraído por ella, pero enseguida pensó que no tendría demasiadas oportunidades, dada la timidez propia de su carácter. Pero de vez en cuando el destino nos guarda sorpresas que pueden cambiarnos la vida. Fue la propia Núria la que se acercó a nuestro querido Joan, le pidió poder quedar con él para consultarle un tema relacionado con su madre y que él podría asesorarla dada su condición de psiquiatra. Se vieron varias veces y cada una de las veces, servía para que Joan se sintiera más enamorado de ella. El amor había prendido en su corazón que hasta entonces estaba más ocupado por el intelecto, por los libros y el estudio. Joan trató de usar las armas de las que disponía, que como era de esperar eran de carácter eminentemente intelectual. Su objetivo no era otro que el de seducir a la que iba a ser su novia y después su compañera durante más de 60 años. Se preparó un tratado sobre Kierkegaard para exponérselo a su querida Núria y lo cierto es que le salió bien. Leyendo filosofía el amor se abrió camino, porque la relación humana tiene muchas formas de expresión, podemos decir que en este caso el amor se entrelazó con las ideas del que hoy se conoce como el padre del existencialismo.

El 29 de Enero del año 1959 se casó con Núria Sancho Escartín en la iglesia del Monasterio de Montserrat de



Joan Coderch y Núria.1959. Abadía de Montserrat. Archivo personal

Barcelona. Joan afirma que concede a Núria la medalla de honor y del mérito por haberse casado con un desastre como él y haber logrado estar toda una vida juntos.

Núria es médico anestesista y había trabajado en el hospital público que hoy lleva el nombre de la Vall d'Hebró. Es conmovedor y entrañable, escuchar a

Joan como habla de su mujer Núria. Dice “nos amamos hoy mucho más que cuando éramos novios”. Ella abandonó su trabajo de médico por deseo propio para ocuparse de sus hijos y desde siempre ha sido una compañera que ha cuidado de Joan durante toda la vida que llevan juntos. Para Joan, Núria es el soporte afectivo, su cobijo y su constante estímulo que le empuja a escribir y desarrollar su trabajo. Núria conoce muy bien los escritos y las ideas de Joan, siempre atenta a las cosas que le preocupan como persona y como profesional. A Joan también le gusta ocuparse de su mujer, cuidarla, acompañarla en todo lo que es menester. Recuerdan y así se lo he hecho saber a los dos, la entrañable canción de Serrat (1967) “Els vells amants” que se aman como el primer día y que se protegen y se

cuidan el uno al otro. Para Joan cuidar de Núria es todo un honor y así lo transmite cada vez que habla de ella.

Traducción

“...I s'agafen les mans
els vells amants.
recorden, com ahir,
les flors que van collir.
I s'agafen les mans
els vells amants.
Es miren i ho saben tot,
no els cal dir res, cap mot...”

Y se cogen de las manos
los viejos amantes.
Recuerdan como ayer
las flores que recogieron.
Y se cogen de las manos los
viejos amantes
Se miran y lo saben todo
No hace falta decirse nada, ni una
palabra.

(Joan M. Serrat, 1967)

De la unión de Núria y Joan nacieron dos hijos, la primera de ellos Núria, y el segundo Joan, recibiendo el mismo nombre que sus padres, costumbre muy habitual en aquellos años.

Núria es arquitecto y está casada con Miquel que es constructor y Joan es Doctor en Filología Clásica. Desde hace 17 años vive en Gran Bretaña, ha sido profesor en la Universidad de Oxford y en la actualidad lo es de la Universidad de St. Andrews (Escocia), donde enseña latín y griego clásico.



Con sus hijos, Núria jr. y Joan jr.
Archivo personal

Los nietos de Joan son los hijos de su hija Núria, Laia y Miquel, ella doctora en

biomedicina y él licenciado en relaciones internacionales. Su hijo Joan por el momento es soltero y no tiene descendencia. Los Coderch se sienten muy afortunados por la familia que han construido, sabiendo que los tiempos que corren no son fáciles para nadie, es muy grato escuchar a Joan y a Núria hablar de sus dos hijos y de sus dos nietos y de cómo se han ido abriendo camino y han podido desarrollar sus vidas y sus trabajos con gran satisfacción.

Formación, vida profesional

En 1964 Joan leyó su tesis doctoral que le daría la titulación de doctor en medicina. En aquel tiempo obtuvo por concurso la plaza de psiquiatra en el Instituto Municipal de Psiquiatría de Urgencias (IMPU) en Barcelona.

Como he dicho anteriormente, Joan abandonó la vía docente universitaria, en aquel tiempo fue muy consciente que si el cátedro no te apoyaba, tu carrera iba a tener poco recorrido. El biologismo y la forma de hacer del cátedro Joan Obiols dejaba poco margen para introducir temas más cercanos a la psicoterapia y al humanismo, como a Joan le interesaba en aquel tiempo. Por aquel entonces asistió al congreso mundial de psicoterapia, allí pudo escuchar a eminentes profesionales como Víctor Frankle y a Jacob Moreno, creador este último del psicodrama. Otra forma de tratar a los pacientes era posible, se abrían nuevos caminos para el joven Dr. Joan Coderch.

Joan pensó que una forma de ahondar en la psiquiatría era hacerse psicoanalista, por lo que se acercó al Instituto de psicoanálisis de Barcelona que es el centro de formación de psicoanalistas perteneciente a la Sociedad Española de Psicoanálisis (SEP). La SEP había sido reconocida como

sociedad miembro de la IPA (International Psychoanalytical Association) en 1959 de la mano de unos profesionales de la salud mental que habían ido a aprender psicoanálisis a Suiza, Francia y después a Reino Unido. El grupo inicial estaba formado por colegas de Barcelona, Madrid y de Lisboa. Cuando adquirieron formación suficiente, la IPA les autorizó como grupo de estudio y al cabo de unos años se constituyó la llamada “Sociedad Luso-española de Psicoanálisis”, la fundación de dicha sociedad tuvo lugar en Barcelona en la calle Muntaner, 511, en el domicilio de Dr. Pere Bofill i Tauler que se convirtió en el primer presidente de la Sociedad y con el que se analizaría Coderch unos años más tarde. Más adelante los portugueses se separaron y constituyeron sociedad propia (Sociedad Portuguesa de Psicoanálisis. SPP) y posteriormente, hicieron lo mismo los compañeros de Madrid, convirtiéndose en la Asociación Psicoanalítica de Madrid, APM).

Cuando Coderch inició su análisis con Bofill, éste junto con otros colegas de generación había contactado con la Sociedad Británica de Psicoanálisis, concretamente con el grupo Kleiniano. Desde hacía unos años, después de las llamadas controversias, la Sociedad Británica estaba compuesta por tres grupos, los kleinianos, los anafreudianos y el grupo denominado como “midle group”, que con más propiedad pasó a llamarse el grupo independiente.

Joan recibió un análisis directamente influenciado por los preceptos kleinianos. En aquel tiempo, el analista de Joan estaba realizando un re-análisis con una de las psicoanalistas más cercanas a Klein, la Dra. Hanna Segal. En conversaciones con Joan Coderch he sabido que en muchos momentos de su análisis predominaban las interpretaciones transferenciales y la

supuesta neutralidad del analista, que en ocasiones se convertía en una distancia excesiva y fría que el analista marcaba ante su paciente. El contacto humano muchas veces quedaba relegado a una relación excesivamente técnica. El lector verá que años más tarde Joan Coderch ha desarrollado todo su trabajo reivindicando precisamente el trato afable y el contacto emocional del terapeuta con su paciente, incluso algo que me parece fundamental, tal como lo señala Coderch de que el trabajo terapéutico tiene que estar mediatizado por el deseo de ayudar y por el amor hacía el paciente y sobre todo se debe propiciar que la relación terapéutica sea cálida y cercana.

Al mismo tiempo es necesario destacar que unos años más tarde el propio Joan participó en un seminario impartido por el que había sido su analista y se encontró que éste abogaba precisamente por el trato afectuoso y comprensivo y que él mismo hacía crítica de la insistencia en interpretar resistencias y transferencias como era propio del enfoque imperante. El autor de esta pequeña biografía en una conversación mantenida con el Dr. Bofill unos dos años antes de su fallecimiento, tuve el placer de escucharle directamente que habían cometido un error al darle tanta importancia a la interpretación, que él mismo se había sentido en muchas ocasiones poco entendido por su analista de entonces, la Dra. Segal. Es de sabios darse cuenta, reconocerlo y, sobre todo, rectificarlo. Me siento afortunado y contento por haber escuchado en palabras de Joan Coderch la misma apreciación que hizo su propio psicoanalista de él mismo como paciente respecto a su propio análisis. El reconocimiento de haber causado agravio o malestar innecesario es fundamental en el psicoanálisis relacional, como también lo es en la vida familiar. Los padres pueden equivocarse y causar daño, pero es muy importante poderlo reconocer cuando es posible y

rectificarlo. De la misma manera que cuando una persona se convierte en padre o madre, la vida le da la oportunidad de mejorar y rectificar aquello que sus padres no hicieron bien con ellos, ahora con sus hijos. Los psicoanalistas tenemos esa misma oportunidad, mejorar, si es posible, aquello que recibimos de nuestras experiencias formativas y de nuestro propio análisis. Es evidente que así lo ha llevado a cabo Joan Coderch en la relación con sus pacientes y cómo podemos verlo reflejado en su evolución como autor de un buen número de libros.

Jon Coderch empezó su formación en el Instituto de Psicoanálisis de Barcelona (IPB) al principio de los años 70. La orientación predominante en el Instituto era, como ya he dicho, y continúa siendo de corte kleiniano. Los primeros analistas y formadores estuvieron directamente influenciados por el grupo kleiniano británico. Como ejemplo de ello, podemos destacar que el Instituto de Barcelona tomó como requisito obligatorio para la formación de psicoanalistas realizar un seminario de observación de bebés, tal como se había estipulado en Londres, de la mano de una de las discípulas directas de Klein, Esther Bick. Todos los psicoanalistas que somos miembros de la SEP, hemos pasado por este seminario. Los preceptos y teorías kelinianas han sido determinantes en la formación de todos nosotros, tanto en lo teórico como en la manera de llevar a cabos los análisis con pacientes. En la época que Coderch se formaba era muy difícil discrepar y mucho menos introducir otras formas de pensamiento que no fueran aprobadas por la cúpula directiva y sus miembros. Cabe destacar en este sentido que Coderch publicó en 1975 su primer libro con el que obtendría un alto reconocimiento, “Psiquiatría Dinámica”. Joan

reconoce que el libro era su contribución al pensamiento keliniano, una forma de calibrar lo que había aprendido y hacerlo asequible a los posibles lectores. En realidad, hoy en día, Joan dice que el libro era un intento de comprender lo que no comprendía, tal vez porque la teoría kleiniana tenía, ya en aquel entonces, muy poco que ver con su manera de pensar. Escribir el libro también podía ser una forma de decirle a su analista que era capaz de desarrollar conocimientos y explicarlos adecuadamente.

Joan Coderch fue nombrado miembro asociado de la SEP en 1975 y miembro didacta en 1990. En la década de los 90 ha ejercido como director del Instituto e instado por sus compañeros ha ocupado el cargo de presidente de la SEP en 1998-1999.

Precisamente en estos años, Coderch ha estado trabajando en lo que podemos llamar un cambio paradigmático dentro de su evolución como psicoanalista.

Si las circunstancias hubieran sido más propicias dentro de la política institucional, hubiera podido liderar una alternativa distinta al psicoanálisis tradicional que ha predominado y predomina en la SEP. Tenía compañeros de generación y algunos más jóvenes que hubiéramos podido acompañarle, pero los grupos humanos no son fáciles y los cambios suelen despertar demasiadas ansiedades difíciles de abordar, por lo que la tendencia es a continuar con lo conocido. Por este y otros motivos, muchas instituciones, incluidas las psicoanalíticas, tienen tendencia a la rigidez y a la entropía.

Es innegable, sin embargo, que, a través de sus escritos, especialmente en estos últimos años y de su actitud

comprometida, Coderch ha participado muy activamente en la apertura de la SEP hacía nuevos caminos, una labor nada fácil, como he dicho anteriormente, a la que le queda aún mucho tramo por recorrer.

Desde el psicoanálisis tradicional al psicoanálisis relacional

Como hemos dicho en anteriores páginas, Joan Coderch se nos muestra como una persona retraída, silenciosa y con tendencia a convertirse en observador de las relaciones con los demás, especialmente cuando se trata de grupos grandes de personas. Sin embargo, sostengo la hipótesis de que desde muy niño ha habitado en él un deseo imperioso de relacionarse, de ser querido y una necesidad de que las personas queridas le salgan al encuentro. El humano necesita de alguien que le recoja lo bueno que uno tiene, que le recoja su amor, de esta forma podemos sentirnos merecedores del amor del otro y a la vez sabedores de que tenemos cosas buenas que dar a los demás y a nosotros mismos. Esta idea fairbairniana es eminentemente relacional y nos da la pista de la importancia que tiene para la persona ser reconocidos y aceptados como seres capaces de recibir y de dar en el entramado de las relaciones humanas.

Joan nos cuenta que cuando ejercía de psicoterapeuta, su principal objetivo era ayudar al paciente, aliviar su sufrimiento, a que se aceptara mejor, y podemos añadir a que supiera reconciliarse con sus límites y sus dificultades. En definitiva, que la experiencia de tratamiento fuera suficientemente buena, correctiva y benéfica para el paciente. Pero cuando se trataba de hacer análisis, las cosas cambiaban. El analista dejaba de ser ese

profesional cercano que ya no debía ocuparse de ayudar o aliviar el malestar del paciente, sino de analizarlo. Esto significa que el analista debe interpretar sus defensas, su mundo interno, llevar al paciente a la transferencia y todo desde la más absoluta neutralidad.

Nada de querer ser un auxiliar que auxilia al paciente, que le acompaña en su dolor, mucho menos tener una actitud afectuosa, y por supuesto, ninguna manifestación por parte del analista de algo que tuviera que ver con el amor o con el compartir experiencias. Años después, Joan dice que esto era un error, que la neutralidad no existe y que la diferencia entre psicoterapia y psicoanálisis es inexistente. Joan recuperó su identidad de psicoterapeuta sin perder la de psicoanalista. Para él, y somos muchos los que coincidimos en ello, el “buen analista” lo es en tanto es un “buen psicoterapeuta” para su paciente.

Joan Coderch con los años y con la experiencia pudo soltarse y permitirse aquello que había estado guardado y silenciado. Empezó a ver que además de Klein, los post-kleinianos y otras ortodoxias, existían otros autores, menos parapetados, más libres. Joan los conocía como concienzudo lector que es, pero empezó a darles cabida en su pensamiento y a darse cuenta que no estaba solo. De alguna manera, otros autores legitimaban lo que él ya pensaba desde siempre, aunque hubiera sido en silencio.

Recuerdo un encuentro en Sevilla a finales de los 90, yo aún candidato a psicoanalista que escuché a Coderch de una forma distinta como había hecho hasta entonces, con cierto descaro me dirigí a él para decirle que me parecía que estaba asistiendo a una transformación importante y le hice una pequeña broma

“Presiento que este es el inicio de una larga y próspera amistad, si tu estas cambiando tu manera de pensar, el psicoanálisis tiene posibilidades de evolucionar bien”. Joan recibió mi insolente sinceridad con mucho afecto y ternura, aún hoy recuerdo su amable sonrisa. Hay testigos que podrían corroborar esta anécdota, si su ideología no se lo impide.

Se empezó a cuestionar que el trabajo psicoanalítico no debería estar basado en la interpretación del mundo interno y especialmente de la transferencia, que las pulsiones no explican nada por sí solas, que necesitan de las experiencias relacionales para darles sentido, la capacidad de amar y de odiar es eminentemente relacional, no pulsional. Hoy entendemos que la pulsión fundamental que viene programada biológicamente es búsqueda de otro con quien relacionarse y vincularse.

Lo más importante de la experiencia terapéutica es la relación entre el paciente y el analista, el vínculo que se establece entre ellos. Es cierto que hay una asimetría entre uno y otro, pero a la vez una mutualidad. El analista no es un mero observador sino un integrante activo en la diada terapéutica. Los fenómenos transferenciales y contratransferenciales son de alguna manera bidireccionales. Lo más importante para el paciente es sentir que tiene un terapeuta que trata de entenderle, que le permite sentirse reconocido en su sufrimiento y que le acompaña en sus momentos vitales. Un analista que también tiene sus límites, y se ofrece al paciente como suficiente e insuficientemente bueno (Sáinz, 2017) y le proporciona la posibilidad de vivir una experiencia nueva que incluye las vivencias viejas. Si entendemos de esta forma el trabajo analítico, las diferencias entre psicoterapia y psicoanálisis ya no son necesarias. Estas y muchas otras apreciaciones, son las que

Coderch lleva años trabajando y divulgando entre todos nosotros.

Como ya he dicho antes, tengo la convicción de que Coderch pensaba todo esto desde hacía muchos años y que estas ideas estaban guardadas a la espera de que se dieran las condiciones propicias para salir a la luz y empezar a brillar con fuerza y con luz propia.

Sugiere el poema del arpa de Bécquer:

Del salón en el ángulo oscuro,
de su dueño tal vez olvidada,
silenciosa y cubierta de polvo
veíase el arpa.

¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas,
como el pájaro duerme en las ramas,
esperando la mano de nieve
que sabe arrancarlas!

¡Ay! -pensé-. ¡Cuántas veces el genio
así duerme en el fondo del alma,
y una voz, como Lázaro, espera
que le diga: «Levántate y anda!»

(Gustavo Adolfo Bécquer, Rimas)

Joan Coderch vio que muchas de sus ideas silenciadas hasta entonces, coincidían con la de otros psicoanalistas, algunos de ellos ya fallecidos. Autores que no habían creado escuela con sus nombres, pero que habían hecho aportaciones de gran importancia y que el psicoanálisis oficial no había sabido aprovecharlas, y en muchos casos, todo lo contrario. Pasó con

Ferenczi y las importantes discrepancias que tuvo con Freud y que apenas se han dado a conocer hasta hace muy poco. Otros autores importantes como Winnicott, Fairbain, Balint, originales y con aportaciones discrepantes del psicoanálisis oficial; Kohut, que si creó escuela propia, después de haber sido un analista muy ortodoxo; la tradición interpersonal de Sullivan, las aportaciones de los psicoanalistas intersubjetivos actuales como Stolorow, Atwood, Orange, entre otros muchos. Es necesario destacar el inmenso trabajo que hicieron Mitchell y otros para dar a conocer la valía de muchos de estos autores.

Joan Coderch vio que no estaba solo, más al contrario que había toda una línea de pensamiento que estaba extendiéndose desde EEUU a Europa, incluso en nuestro territorio. Que siempre había habido psicoanalistas y psicoterapeutas que habían pensado y trabajado de forma diferente a los que llamamos tradicionales y al psicoanálisis oficial.

El objetivo principal de Joan Coderch, médico que se hizo psiquiatra y después psicoanalista era ayudar al humano a sentirse mejor y a vivir aprovechando sus capacidades, muy pronto se dio cuenta que el método de tratamiento, tenía que ver con el buen trato hacia el paciente, es decir con la experiencia relacional que se da de forma regular entre ambos integrantes y conversar sobre cualquier tema, con franqueza y respeto. Coderch perdió el miedo a amar al paciente y aceptarle tal como es, sin que esto signifique convertirse en un cómplice de su patología.

En nuestros ámbitos también estaban dándose unas ciertas transformaciones en el mundo del psicoanálisis y de la psicoterapia psicoanalítica. Cabe destacar que en el año 2002 se llevaron a cabo unas jornadas sobre intersubjetividad y

psicoterapia relacional, lideradas por Alejandro Ávila y su grupo de Madrid. Asistimos muchos de los que en aquellos incipientes momentos nos interesábamos por esta forma nueva que nos permitía rescatar otros autores antiguos que tenían otra manera distinta de entender y de ejercer el psicoanálisis. Por aquel tiempo en Barcelona iniciamos un seminario de formación continua sobre Psicoanálisis relacional, en el que empezamos a introducir todo lo relacionado con la perspectiva relacional e intersubjetiva en nuestro ámbito. Estaba co-dirigido por Ramón Riera y Francesc Sáinz y participaban Rosa Velasco, Rosa Royo, Nadalina Barat, Anna Rodríguez, entre otros. Tuvimos encuentros con importantes profesionales que estaban desarrollando sus trabajos en esta línea de pensamiento, Stolorow, Lichtenberg, Neibiossi, Cortina, etc. Joan Coderch participó en algunos de aquellos encuentros.

El cambio de paradigma estaba en marcha, y nuestro querido Dr. Coderch ya estaba trabajando de lleno en lo que iba a ser su dedicación principal en los años venideros.

Fue en 2009, cuando el IPR (Instituto de Psicoterapia Relacional) organizó sus primeras jornadas que se celebraron en el Palacio de Magalia, en Navas del Marqués (Ávila), Alejandro Ávila, con el que mantiene una amistad entrañable y una provechosa colaboración desde entonces, invitó a Joan Coderch a participar en ellas. Para Coderch fue como el nacimiento de su nueva visión sobre el psicoanálisis. Desde aquel momento su trayectoria ha sido imparable, los libros, los escritos y las conferencias de Coderch han ido desarrollándose en esta dirección, de manera que en estos momentos consideramos que se ha convertido en el autor más relevante y prolífico que

tenemos sobre psicoanálisis, psicoterapia relacional e intersubjetividad, en lengua castellana.



Con Alejandro Ávila y Carlos R. Sutil. Instituto de Psicoterapia Relacional

Coderch pone de manifiesto que el psicoanálisis no puede quedar cerrado en sí mismo, necesita establecer un diálogo plural y abierto con otras áreas del conocimiento. Destaca la relación con los avances neurocientíficos, también con el análisis contextual que nos aporta la psico-sociología y necesita de la filosofía, como base del conocimiento. Un psicoanálisis que debe ir acompañado del humanismo imprescindible para tratar los fenómenos que estudia. Todo ello dota al psicoanalista de lo que Orange llama “los coros internos” que acompañan a los profesionales en nuestro trabajo con los pacientes, y a lo que yo añado que también debemos estar atentos a las “voces de la calle”, que son las voces de nuestros pacientes y de todos nosotros.

Los libros de Joan Coderch y la evolución de su pensamiento

Tal como hemos mencionado anteriormente, hacia 1975 Coderch había escrito unos cuantos trabajos publicados en diversas revistas, pero en este año salió a la luz “Psiquiatría Dinámica” editado por Herder que fue el primero de los 10 libros publicados hasta el día de hoy.

La literatura psicoanalítica sobre psiquiatría o psicopatología en lengua castellana era más bien escasa. Existían libros sobre el tema que eran traducciones del francés o del inglés, de manera que el libro de Joan se convirtió pronto en un referente importante de la aportación del psicoanálisis a la psicopatología. El libro seguía claramente los postulados kleinianos, propios del Instituto en el que Joan se estaba formando. Para Coderch el principal motivo de escribir este libro era el de clarificar los densos conceptos psicoanalíticos aplicados a la psiquiatría de aquel momento. Escribir como una forma de aprender y de tratar de entender para poder divulgar el conocimiento de forma asequible para el lector. El libro tuvo mucha aceptación en el mundo psicoanalítico y ha sido muy valorado desde siempre. No es fácil escribir de forma clara como lo hace Coderch y transmitir un conocimiento espeso y difícil de forma tan didáctica como él hizo en aquel tiempo y sigue haciendo en la actualidad. Es como un arqueólogo que recoge los hallazgos que va encontrando, los metaboliza y los transforma para que el lector pueda entenderlos. Este libro ha tenido 6 ediciones, habiéndose eliminado dos de los capítulos iniciales y habiéndose añadido dos nuevos, una forma de darle un aire de actualidad. Me permito decir de Coderch lo que hace años dije de Winnicott, que como no necesita parecer erudito, no le hace falta ser crítico, por lo que sus escritos son eminentemente claros y didácticos.

En 1987 salió a la luz el segundo libro de Coderch, “Teoría y técnica de la psicoterapia psicoanalítica”. Siguiendo su estilo

eminentemente didáctico, el libro era el primero en lengua castellana, que abordaba de una forma clara y precisa los elementos fundamentales que se deben tener en cuenta en el trabajo de la psicoterapia. Ayudó sin duda a muchas generaciones de psicoterapeutas a clarificar los conceptos básicos y las condiciones necesarias para el ejercer la psicoterapia psicoanalítica.

Unos años más tarde, en 1991, publica un libro entero dedicado a la interpretación. Una forma de esclarecer de nuevo las diferentes maneras que tiene el analista de intervenir con el paciente. Es relevante la idea de Coderch sobre lo que él llamó la segunda función de la interpretación, es decir la intención y el deseo del terapeuta de ayudar al paciente, de hacerle notar su comprensión y, que de alguna manera, le acompaña en su sufrimiento. En la actualidad, para Coderch, esta función es la



Presentación en Barcelona. Fundació Vidal i Barraquer del libro
“La práctica de la Psicoterapia Relacional”.

más primordial del trabajo psicoterapéutico.

Pero para muchos de nosotros, fue en 2001, en el que nuestro autor dio un salto inequívoco hacia el cambio de perspectiva psicoanalítica, en su libro titulado “La relación paciente-terapeuta”, la relación terapéutica se convertirá en la base en la que se asienta la psicoterapia y como consecuencia, en el primer instrumento del

trabajo analítico. Las ideas que se exponían en este libro se fueron ampliando en el nuevo libro de 2006 “Pluralidad y

diálogo en psicoanálisis”. La importancia de no quedarse con una doctrina y hacer de eso la verdad psicoanalítica puede evitarse a través de aceptar un pensamiento plural y un franco diálogo entre diferentes autores y líneas de pensamiento.

Creo decir bien que el momento cumbre en la obra de Coderch tiene lugar en 2010 cuando *Ágora Relacional*, la colección bibliográfica de IPR, dirigida por Alejandro Ávila, le propone escribir un libro sobre las bases relacionales de la psicoterapia psicoanalítica.

El libro lleva por título, “La práctica de la Psicoterapia



Joan Coderch con Neri Daurella y Francesc Sáinz tras la entrevista homenaje, 2018

Relacional. El modelo interactivo en el campo del psicoanálisis”, Joan tenía entonces, 80 años y nos explica que se dio mucha prisa en escribir este libro, por su

avanzada edad y por si no le daba tiempo de terminarlo. Lo cierto es que lo terminó y le sobró tiempo.

Le esperaba al menos una década más para seguir con la escritura de más libros, como el lector puede comprobar.

Una vez publicado este libro, nuestro incansable autor creyó que era necesario ampliar y continuar con la labor iniciada, de esta forma surgió otra publicación, de nuevo en *Ágora Relacional*, “Realidad, interacción y cambio psíquico” (2012). Coderch dice que son dos libros que deben leerse como si fuera uno solo.

“Avances en Psicoanálisis Relacional (2014), con la colaboración de Rosario Castaño y Ángels Codosero;

“Emociones y relaciones humanas, escrito con Alejandra Plaza (2016) y en 2018, “Las Experiencias Terapéuticas en el Proceso Psicoanalítico, con la colaboración Rosario Castaño Ángeles Codosero, Neri Daurella y Teresa Sunyé.

En estos libros que Joan Coderch ha escrito en la década que va desde 2010 a 2020, todos ellos publicados por Ágora Relacional, podemos ver la evolución del pensamiento de este autor, que hoy es para todos nosotros un referente indispensable del Psicoanálisis y la Psicoterapia Relacional. La madurez del autor como profesional del psicoanálisis y como persona se ven reflejados perfectamente en estos libros.

En el 2016, fue nombrado profesor visitante de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis para conjuntamente con Alejandra Taborda y Elena Toranzo dictar el curso “Bases Epistemológicas del Psicoanálisis Relacional”. Curso de Posgrado que dio inicio a la carrera “Intervenciones Psicológicas para la Salud Mental en Niñez y Adolescencia desde la Perspectiva Psicoanalítica Pluridisciplinar”.

En 2018 se realiza un video homenaje a Joan Coderch en Ágora Relacional (Madrid) con el apoyo IPR. El video es en castellano, con subtítulos en inglés, con presentación y comentarios de Alejandro Ávila, Manuel Aburto, Rosario Castaño, Rosa Domínguez, Lucía Martínez y Carlos Rodríguez Sutil. Con una entrevista en profundidad a Coderch realizada por Neri Daurella y Francesc Sáinz. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=zrejnuK7YVk>.

Antes de que acabe este año 2020, de nuevo en Ágora Relacional podremos disfrutar de una autobiografía en la que el lector podrá recibir directamente de su autor aquello que ha dado sentido a toda una vida.

Es evidente que Joan Coderch ha envejecido muy bien, ha logrado hacerse más flexible, más tolerante. En estos momentos

de su vida valora como nadie las relaciones afectivas, ha dejado salir su capacidad para recibir y dar cariño, ha ido abandonando las trabas que le impedían expresar su amor hacia los suyos, incluidos sus pacientes y todos nosotros. Los que estamos cerca de él sentimos una inmensa gratitud por su amistad.

Es cierto que posee una personalidad didáctica, tal como dijo el que fue su analista en un prólogo de uno de sus libros, que es a la vez un gran observador y arqueólogo del conocimiento, al que se le añade su talento para crear ideas y exponerlas acertadamente y también un hombre valiente por tener un espíritu libre, innovador y revolucionario.

Solo puedo terminar diciéndole con todo mi afecto y consideración que merece,

Gracias Joan Coderch. Gracias querido maestro, por tanto.

Francesc Sáinz.

Barcelona, Agosto de 2020

Publicaciones de Joan Coderch

1. Trabajos de investigación

(1957):"Contribución al estudio de la concepción pluralista de la esquizofrenia" (colaboración con J.M^a. Costa i Arturo Sarró) *Rev. Catalana de Psiquiat.y Psicol.Med. de Esuropa y América Latinas*, Vol. III, nº2: 137-157, Barcelona.

(1960):"Investigación electroencefalográfica en un grupo de enfermos afectos de psicosis maníaco-depresiva". IV Congreso Nacional de la Sociedad Española de Neuropsiquiatría. Barcelona.

- (1966): "Estudio controlado de la acción de la dimetilimipramina en un grupo de enfermos depresivos", *Rev. de Psiquiat. y Psicol. Med. de Europa y Amer. Latinas*, Vol. VII: 488-494
- (1967): "Consideraciones sobre el delirium tremens y su tratamiento", *Rev. de Psiquiat. Y Psicol. Med. de Europa y América Latinas*, Vol. III, Barcelona
- (1967): "Experiencias clínicas con el G34 586 en pacientes depresivos ambulatorios", (colaboración con M. De la ruz), *Rev. de Psiquiat. y Psicol. Med. de Europa y América Latinas*, Tomo VIII, nº4: 198-205, Barcelona
- (1968): "Frecuencia de utilización de los distintos psicofármacos en clínica psiquiátrica", *Rev. de Psiquiat y Psicol. Med. de Europa y Amer. Latinas*, Vol. VIII, nº7: 378-38
- (1975): " Características formales del dibujo y pintura de los enfermos esquizofrénicos", *Rev. Dep. de Psiquiat. de la Facul. Med. Univ. Barcelona*, Vol. III

2. Libros publicados

- (1975): *Psiquiatría Dinámica*, Barcelona.: Ed. Herder, 2010 6ª ed. Corregida y modificada.
- (1987): *Teoría y Técnica de la Psicoterapia Psicoanalítica*, Barcelona: Ed. Herder, 1995, 3ª. ed.
- (1995): *La Interpretación en Psicoanálisis. Fundamentos y Teoría de la Técnica*, Barcelona: Ed. Herder
- (2001): *La Relación Paciente - Terapeuta*, Barcelona: *Fundació Vidal i Barraquer - Paidós*. 2012, segunda edición, ed. Herder.

- (2006): *Pluralidad y Diálogo en Psicoanálisis*, Barcelona: Ed. Herder.
- (2010): *La Práctica de la Psicoterapia Relacional. El Modelo Interactivo en el Campo del Psicoanálisis*, Madrid: Ágora Relacional
- (2012): *Realidad, Interacción y Cambio Psíquico*, Madrid: Ágora Relacional.
- (2014): Joan Coderch, Rosario Castaño, Ángeles Codosero , *Avances en Psicoanálisis Relacional*, Madrid: Ágora Relacional.
- (2016) Joan Coderch y Alejandra Plaza Espinosa: *Emoción y Relaciones Humanas*, Madrid: Ágora Relacional.
- (2018) Joan Coderch, Ángeles Codosero, Neri Daurela y Teresa Sunuyé: *Las Experiencias Terapéuticas en el Proceso Psicoanalítico*, Madrid: Ágora Relacional.

3. Prólogos y capítulos de libros

- (1989): "El desafío científico al psicoanálisis", Prólogo -estudio a *Psicología Dinámica*, de J. Poch i Bullit, Barcelona: Herder
- (1991): Prólogo a *Envel·liment i Serveis Socials*, de Marina Valls, Barcelona: Ed. Pòrtico S.A.
- (2006): Prólogo a *Entrevista e indicadores en Psicoterapia y Psicoanàlisis*, de A. Pérez Sánchez, Valencia: Promolibro.
- (2010): Prólogo a *La Pulsión de Muerte*, de F. Garcia-Castrillón, Madrid: Psimàtica.
- (2014): Prólogo a *El clavo Ardiendo*, de R. Guerra, Barcelona: Octaedro.

- (2014): Prólogo a *Psicopatología Relacional*, de C. Rodríguez Sutil, Madrid: Ágora Relacional
- (2017): Capítulo IV Impasse. Joan Coderch. En Taborda y Toranzo (comp.) *Psicoanálisis Relacional Espacios intersubjetivos e interdisciplinarios de creación de significados para la salud mental*. Argentina Nueva Editorial Universitaria
- 4. Trabajos publicados en Revistas y Ponencias de Congresos**
- (1958) "Psicoterapia y antropología cultural en España", *Rev. de Psiquiatría y Psicol. Méd.* Vol.VII: 585-587
- (1958): "Medicina interna, enfermedades emocionales y psicoterapia", *Med. Clínica*, Barcelona.
- (1958): Consideraciones sobre el concepto de neurosis de renta", *Rev. de Psiquiat. y Psicol. Med.*, Barcelona
- (1959): " El entrenamiento autògeno de Schultz", *Cronicismos*, Vol.III, nº 2: 1-3, Barcelona
- (1960): Criterio Terapéutico y pronóstico en psicoterapia", *Bol. Del Inst. de Med. Psicológica*, Barcelona.
- (1960): "El dibujo como técnica de Psicoterapia colectiva", *Rev. dePsiquiat. Y Psicol. Med.*, Barcelona.
- (1961): *La actitud ante los hijos*, Actas de la XI Assamble Nacional de las *Hermandades Mèdicas de San Cosme y San Damian*, Barcelona: Ed. Acacia.
- (1963): "Enfoque actual del problema de las personalidades psicopáticas", *Rev. de Psiquiat. y Psicol. Med.* Vol. IV, Barcelona.
- (1963): "Adolescencia e individualización", *Rev. de Psiquiat. y Psicol. Med.* Vol.VI, Barcelona.

- (1963): Fundamentos terapéuticos en los síndromes psicopatológicos del período de la formación de hábitos", *Arch. Clin. Ped. Teknon*, Tom I. Barcelona
- (1964): "Estructura psicodinámica de la prostitución", *Rev. de Psiquiat. y Psicol. Med.* Vol. VII, Barcelona
- (1965): "El sentido antropológico de la homosexualidad masculina", *Bol. Del Inst. de Med. Psicol.* , tomo VI. Barcelona
- (1965): "Aspectos psicológicos de la educación eugenésica", *Cromosoma X*, nº 6, Barcelona.
- (1965): "La educación sanitaria en la profilaxis de las psicopatías", *Cromosoma X*, nº 6, Barcelona
- (1965): "Acerca de algunos problemas en psicoterapia infantil", *Cromosoma X*, nº 8, Barcelona.
- (1965): "El pensamientos paleológico en la esquizofrenia", *Rev. de Psiquiat. y Psicol. Med.* , Vol. VII, Barcelona
- (1965): "Dificultades en el camino de realización de la medicina psicosomática", *Med. Clínica*, Vol. XLV, Barcelona.
- (1968): "La enseñanza de la psicología al estudiante de medicina", *Rev. de Psiquiat. y Psicol. Med.*, Vol. VIII, Barcelona.
- (1966): "Consulta médica prematrimonial", *Anales de Medicina*, Vol. LII, Barcelona.
- (1973): "Vigencia de la obra psiquiátrica de Emilio Mira i López", *Rev. Dep. Psiquiat. y Psicol. Med. Univ. Barcelona*, Vol. I, Barcelona.
- (1974): " La estructura de las personalidades psicopáticas des del punto de vista del psicoanálisis", *Rev. Dep. Psiquiat. y Psicol. Med Univ. Barcelona*, Vol.2, Barcelona.

- (1974): Importancia de las primeras situaciones de ansiedad en la génesis de las fobias", Ed. Geigy, Bilbao.
- (1975): "Modelo Psicoanalítico de la Memoria", Actas de las II Jornadas de la Sociedad Española de Psiquiatría Biológica
- (1980): "La terapèutia per l'art en l'hospital psiquiatric", *Annals de Medicina*, Vol.LXVI, Barcelona.
- (1976): "Función del psicoanalista en la Institución Psiquiátrica", Actas de la Reunión de la Sociedad Española de Psiquiatría, celebrada en Barcelona bajo el lema "Psiquiatría y Psicoanálisis"
- (1977): "Estados borderline", *Actas Luso - Españolas de Neurología, Psiquiatría y Ciencias Afines*, Vol.VI, 2ª etapa, nº 5, Madrid.
- (1978): "Aspectos psicoterapéuticos de la entrevista médica", Actas de la XVI Reunión de la Sociedad Española de Medicina Psicosomática y Psicoterapia (col.laboració Con E. Jimenez), Granada.
- (1975): "Influencia de las primeras relaciones en la génesis de la esquizofrenia", Actas del "simposium internacional sobre esquizofrenia", Bilbao. *Psiquis*, AñoII, Vol.I.Madr
- (1975): " Estudio de una enferma a través de sus producciones pictóricas", *Jano*, nº 20,27-34, Madrid
- (1981): "Formación del postgraduado". Informe elaborado por el Grupo de Estudio GAPS. Publicación del Colegio de Médicos de Barcelona
- (1982): "Hospital psiquiàtric i salut mental comunitaria". Ponència presentada en las "Jornadas de Trabajo Sobre Salud Mental y Comunidad en Cataluña". Barcelon
- (1983): "L'envelliment i la vellesa". Ponència presentada en el IX Congreso AMIEV. Libro de Ponencias, Barcelona.

- (1984): "Per un esclariment estructural de les perversions" (colaboración con R. Bassols)*Rev. Catalana de Psicoanal.*, Vol.I, nº 1: 173-188
- (1986):"La identitat i els seus límits" (colaboración con R. Bassols i J. Beà), *Rev. Catalana de Psicoanal.*, Vol.II, nº 2: 173-18
- (1984): "La vellesa com a valor per la joventut". Ponencia presentada al Simposio sobre Joventut i Conflicte", San Cugat del Vallés (Barcelona), 22-23 setembre de 1984. Llibre de Ponències
- (1986). "Creença i identitat" (colaboración con R. Bassols). Ponència presentada en el X Congreso Internacional de la A.I.E. Barcelona, 22-27 de juliol. Llibre de Ponències.
- (1987): "Anàlisi interminable, distorsió del jo i personalitat borderline" (colaboración con V. Hernández). *Rev. Catalana de Psicoanal.*, Vol. IV, nº2: 141-158. Barcelona
- (1988): "La transferència. Concepte, variants i nexes",*Rev. Catalana de Psicoanal.*, Vol.V,nº 1: 77-93
- (1989): "Sexualidad y agresividad" (colaboración con R. Armengol). *La Vanguardia*, 24-IX-89. Barcelona
- (1990): "Estat actual d'un concepte polèmic: Contratransferència o resposta emocional de l'analista?", *Rev. Catalana de Psicoanal.*, Vol.: VII, nº 1: 69-84
- (1991): "Comments on the treatment of a narcissistic patient", *Int. J. Psychoanal.*, vol. 72: 393-401, Londres
- (1991):"La intolerancia a la interpretación en pacientes con una organización narcisista grave" (colaboración con R. Bassols).*Anuario Ibérico de Psicoanálisis*, Vol.I : 153-162

- (1991): "Comentario sobre el tratamiento de un paciente narcisista", *Libro Anual de Psicoanálisis*, Vol.I, 127-136
- (1991): "El trabajo del analista frente al defecto y frente al conflicto", *Anuario Ibérico de Psicoanálisis*, Vol. II: 105-118
- (1993): "La interpretació.Naturalesa i sentit de les interpretacions extratransferencials", *Rev. Catalana de Psicoanal.*, Vol.X: 135-142
- (1995): "Los fundamentos del psicoanálisis", (colaboración con R. Bassols), *La Vanguardia*, suplemento *Ciencia y Vida*, 30-IX-95, p.16. Barcelona
- (1996): "Reflexiones acerca de las interpretaciones llamadas extratransferenciales", *Revista de Psicoanálisis*, Vol.23: 37-52. Madrid
- (1994):"El *insight* como objetivo común del psicoanálisis y de la psicoterapia psicoanalítica", *Primera Jornada de Psicoanálisis y Psicoterapia Psicoanalítica*, Sevilla.
- (1997): "El pensamiento psicoanalítico moderno", *La Vanguardia*, suplemento *Ciencia y Salud*, p.2
- (1997):"Es possible el canvi psíquic?", *Rev. Catalana de Psicoanal.*, Vol.XII, nº2: 17-36
- (1998):"Psicoanàlisi, biologia i cognitivisme, *Rev. Catalana de Psicoanal.*, Vol.XIII, nº2: 107-114
- (1998):"La interpretación: Violencia y experiencia". *Anuario Ibérico de Psicoanálisis*, Vol. V: 33-58
- (1998): "La perspectiva intersubjetiva en la terapèutica psicoanalítica",*Rev. Catalana de Psicoanal.*, Vol. XV: nº2: 5-20

- (1998): "El proceso psicoanalítico: De la psicología del paciente a la del paciente-analista". Actes de las VII Jornadas de Psicoanàlisis de la U.A. B. 20-21 de novembre de 1998, pp. 9-20.
- (1998) Coderch, J., Panyella, M., Notó, P. (1998): "El pensamiento postmoderno, la teoría del caos, la teoría de la transformación y la noción de la autoorganización". Actes de les VII Jornades de Psicoanàlisis de la U.A.B., novembre de 1998. pp.23-24
- (1999): "La influència del pensamen postmodern en la psicoanàlisi actual", *Rev. Catalana de Psicoanàlisi*, Vol.XIV: n°1
- (2000): "Pensamiento postmoderno: teoría del caos, auto organización y teoría relacional del psicoanálisis" (colaboración con M. Panyella y P.Notó)*Intersubjetivo*, Vol.II: 55-84
- (2000): "Les motivacions del pacient i l'analista per passar d'una psicoterapia psicoanalítica a una psicoanàlisi" *Rev. Catalana de Psicoanàlisi*, Vol.XII,n°1-2: 27-42
- (2001): "La psicoanàlisi, ciència hermenèutica", *Rev. Catalana de Psioanal.*, Vol. XVIII, n°1-2: 51-62
- (2001): "Sobre algunos aspectos de la incidencia del pensamiento postmoderno en el psicoanálisis actual", en *Teoría del Conocimiento y Pensar Psicoanalítico. Relaciones entre la Universidad y Psicoanálisis*, Valencia: Promolibro, pp.313-332.
- (2002): "Contribució a la concepció pluralista de la psicoanàlisi", *Rev. Catalana de Psicoanalisis*vol XIX, num. 1-2,pp.5-27.
- (2003): "Las motivaciones del paciente y del analista para pasar de una psicoterapia a un psicoanálisis", *Cuadernos de Psicoanálisis XXXVI*,164-182.

- (2004): “La trama interactiva en el proceso psicoterapéutico”, *Temas de Psicoanálisis*, VII: 21-32.
- (2004): “La Personalidad narcisista de nuestro tiempo”, *Temas de Psicoanálisis*, VII: 11-34.
- (2004): “Una contributo all concezione pluralista della psicoanalisi”, *Rivista di Psicoanalisi*, Organo della Società Psicoanalítica Italiana, Anno L, nº3:801-828.
- (2005): “La metàfora en el procés psicoanalític”, *Revista Catalana de Psicoanàlisi*, XXI: nº 1-2: 41-54.
- (2005): “Psicoanàlisi i filosofia”, *Lletres*, 15: 24-26
- (2005): “Psicoanàlisi i filosofia del llenguatge”, *Lletres*, 17: 34-3
- (2006): “Psicoanàlisi i neurociència”, *Lletres*, 20: 26-27
- (2006): “La personalidad narcisista de nuestro tiempo”, *Temas de Psicoanálisis*, Vol.: VIII-IX: 165-180.
- (2000): “Las fobias como respuesta a la ansiedad”, *Temas de Psicoanálisis*, Vol. VIII-IX: 165-180.
- (2006): “Psicoanálisis y neurociencia”, *Revista de Psicoterapia*, (2005), Vol. XVI, nº 62: 35-52
- (2006): “Una mirada psicoanalítica en torn de l’agressivitat humana”, *Lletres*
- (2006): “Psicoanàlisis y neurociència”, *Rev. Catalana de Psicoanal* XIII, nº1-2: 74-77.
- (2007): “La vinculació afectiva”, *Lletres*, 24: 8-10.
- (2007): “La matriu social de la personalitat”, *Lletres*, 25: 16-17
- (2007): “Una mirada reflexiva a la cultura postmoderna”. *Lletres*, 27: 18-19.

- (2007): “Algunes reflexions sobre l’addició en la societat actual”, *Lletres*, 30: 52-54
- (2007): “Conflicto, déficit y defecto”, *Clínica e Investigación Relacional*, (revista online nº1. , PP.359-371. (2007): “Comunicación y diálogo en psicoanálisis”, *Clínica e Investigación Relacional*” (revista online, nº2. ,PP.63-77.
- (2008): “Maduresa personal i societat”, *Qüestions de Vida Cristiana*, 230: 21-39
- (2008): “Cultura postmoderna i sexualitat”, *Revista Catalana de Psicoanàlisi*, XXV: 51-6
- (2008): “La patologia del menjar”, *Qüestions de Vida Cristiana*”, 231: 62-71.
- (2008): “Informació, comunicació i diàleg”, *Lletres*, 34: 24-26.
- (2009): “Per què parlem de persones madures i immadures?”, *Lletres*, 36: 28-29.
- (2009): “Neurociencia y modelo relacional”, *Clínica e Investigación Relacional*, Vol.3,nº1, pp.39-53.
- (2009): “Reflexions d’un psicoanalista davant de la neurociència”, *Revista Catalana de Psicoanàlisi*, Vol.XXVI/1,pp.95-120.
- (2009): “L’evolució de la psicoanàlisi afebleix la suposada incompatibilitat entre psicoanàlisi i religió”, *Revista Catalana de Psicoanàlisi*, Vol. XXVI/2, pp. 31-40.
- (2009): Colaboración a a *The Edinburgh International Encyclopaedia of Psychoanalysis*, Edinburg: Edinburgh University Press.

- (2010): “La relación terapéutica y el déficit estructural”, *Revista de la Asociación de Psicoterapia de la República Argentina*, en revista online, Revistadeapra.org.ar/ultimo.htm. Año III, nº1, pp.1-15.
- (2010): “Comentarios al trabajo de Lyons-Ruth ‘El desarrollo de los conflictos y las defensas en los procesos relacionales vol.4, num. 2: 336-339.
- (2010): “Proceso psicoanalítico y trauma”, *Clínica e Investigación Relacional*, revista online, vol.4, num. 2: 399-409.
- (2010): “*Impasse*“, *Clínica e Investigación Relacional*, revista on line, vol 4, num. 3: 531-541.
- (2011): “La teoría, el método y el psicoanálisis relacional”, en *Psicoterapia Psicoanalítica. Nuevos Caminos para el avance de un Método*, Salamanca: Amarú Ediciones, pp.49-74.
- (2012): “Identidad, contexto y mentalización”, *Clínica e Investigación Relacional*, vol.6 (3)pp:218-234
- (2012): Psicoanálisis relacional, de frecuencia semanal y larga duración (PRSLD), rev.online *Clínica e Investigación Relacional*, vol.6 (3)pp: 468-514.
- (2012): *Realidad, Interacción y Cambio Psíquico*, Madrid: Ágora Relacional.
- (2012): Respuesta a R. Stolorow, *Clínica e Investigación Relacional*, vol. 6,nº3,pp:405-410
- (2013): Respuesta a Rafael Ferrer, *Clínica e Investigación Relacional*, vol.7,nº1, pp: 94-97.
- (2013): Prólogo a, D. Orange, G. Atwood y R.Stolorow, *Trabajando Intersubjetivamente*, Madrid: Ágora Relacional, 2013.

- (2013): Los traumatismos emocionales en la infancia y adolescencia y la necesidad de amor, *Clínica e Investigación Relacional*, vol.7,nº2, pp: 338-347.
- (2013): colaboración con Ángeles Codosero, “Puntos de unión y diálogo entre lo implícito y lo explícito en el pensamiento psicoanalítico”, rev. Online *Temas de Psicoanálisis*, núm.5.
- (2014): Las emociones que parecen superfluas e innecesarias. Psicoanálisis y humanismo, *Clínica e Investigación Relacional*, vol. 8, nº1, pp: 160-179.
- (2014): La puerta abierta, *Clinica e Investigación Relacional*, vol. 8, nº2, pp: 359-373.
- (2015): “Las experiencias terapéuticas en psicoanálisis desde la teoría de la no linealidad”, en rev. Online de la Sociedad Española de Psicoanálisis, *TEMAS DE PSICOANÁLISIS*, num. 9, enero de 2015.
- (2016). Las experiencias terapéuticas en psicoanálisis desde la perspectiva de la no linealidad II. , *Temas de psicoanálisis*, Num. 11, febrero de 2016.
- (2014). *Avances en Psicoanálisis. Nuevos Campos de Exploración para el Psicoanálisis*. En colaboración con R. Castaño, A. Codosero, N. Daurella y C. Rodríguez-Sutil, Madrid: Ágora Relacional.
- (2015a) “Entre la Razón y la Pasión”, rev, online *Cínica e Investigación Relacional*”, Num 9, junio de 2015.
- (2015b). La psicoterapia relacional de una sesión semanal y larga duración. En José Guimón (coord.) *Un Cuarto de Siglo de Psiquiatría Psicodinámica*, pp.29-40, Madrid: Editorial Eneida.
- (2016). J. Coderch- Alejandra Plaza: *Emoción y Relaciones Humanas. El Psicoanálisis Relacional como Terapéutica Social*, Madrid: Ágora Relacional.

- (2016) “Comprendiendo a una sociedad en cambio para comprender a los pacientes”. Conferencia de clausura de la IV Reunión del Instituto de Psicoanálisis Relacional (IPR), Salamanca, 28-29 octubre. *Clínica e Investigación Relacional*, vol. 11(1),pp.51-69.
- (2017) “Las experiencias terapéuticas modifican el inconsciente relacional”, Ponencia presentada en la VI Reunión de IARPP-España, Barcelona 31 marzo 1 abril. *Clínica e Investigación Relacional*. Vol.11 (2),pp. 307-323.
- (2018). “La apertura del psicoanálisis a la realidad social y personal de los hombres y de las mujeres”. Ponencia presentada en las V Jornadas de Psicoanálisis Relacional, La Granja, 23-24 febrero de 2018, publicada en *Clínica e Investigación Relacional*, vol.12 (1)pp.11-28.
- (2019). “Breve ensayo sobre el desarrollo del *Procés* en Cataluña, la fractura social devenida y la necesidad urgente de diálogo entre el *Govern* de la *Generalitat* i el del Estado Español”, *Clínica e Investigación Relacional*, vol.13 (1), pp. 264-271, abril 2019.
- (2020). “Ensayo sobre el amor y las relaciones de pareja” , Revista on line de la la SEP *Temas de Psicoanálisis*, num19, enero de 2020.
- (2020) Coderch, J. y Ávila – Espada, A. “Algunas razones que explican la transformación del psicoanálisis en muchos psicoanálisis”, (en prensa).
- (2020) Sunyè, T. y Coderch, J. “De la situación analítica al contexto y del contexto a la situación anlítica (en prensa).
- Coderch, J. (2020). Esbozo de autobiografía. Memoria de las experiencias que han dado sentido a mi vida. Madrid: Ágora Relacional. Colección Pensamiento Relacional - Serie Ensayos y experiencias nº 1. (En prensa).

Biografía de Sabina Spielrein¹

Diego Moreira



¹ Imagen extraída de

<https://culturainquieta.com/es/inspiring/item/8083-la-mujer-que-fascino-a-nietzsche-freud-y-rilke.html>

Paradojas de un olvido: Sabina Spielrein

Diego Moreira

“Trabajo con deleite y considero que he nacido y he sido llamada a este tipo de actividad, sin la cual no veo ningún otro sentido a la vida”.

Sabina Spielrein

Palabras preliminares

En el contexto de la subversión ética que generan las indagaciones de Freud y de Lacan, voy a interrogar a una autora del psicoanálisis especialmente enigmática: Sabina Naftulovna Spielrein, cuyo saber curar con palabras a niños y adolescentes ha sido poco interpelado y admitido en el Río de la Plata.

En verdad, a la obra de Spielrein se la ha despojado de su valor, de su sentido, en la medida en que se ha fingido y construido misteriosamente un psicoanálisis con niños y/o

adolescentes sin su presencia, sin la subversión ética que generan sus interrogantes e interpelaciones.

Ahora un poco de historia de la resistencia a su buen decir: fue la segunda mujer que asistió a las reuniones de los miércoles organizadas por Freud y también, una de las teóricas más significativas del psicoanálisis¹ en sus inicios: indagó sobre lo real de la muerte como imposible y sobre el devenir dialéctico de la libido. En su práctica, fue una de las primeras analistas en atender la psicosis —esquizofrenia y autismo— por su voz y por su decir.

Y llego a otro punto: si bien era devota de la teoría predicada por Freud, Spielrein no quería atarse a nadie y procuraba construir su propio itinerario. ¡Tal vez la tarea más difícil!

En el contexto de una dialéctica fichteana y de un sobredeterminismo, Spielrein siguiendo a Freud, constituye el incesante lenguaje en la estructura fundamental de la sexualidad, la muerte y la psicosis.

Su praxis cotidiana se vincula a un esfuerzo de renovación, al afán por ensamblar lo clínico, y diversos aportes teóricos, en el contexto de la metapsicología freudiana y del simbolismo junguiano que no deja de estar presente en su obra.

Pero ¿cómo fue el análisis de la autora rusa con Jung? Tuvo una duración de 9 meses, y fue una combinatoria de psicoanálisis, sugestión hipnótica y las indagaciones del grupo Burghölzli, sobre asociaciones, tiempos de reacción y teoría de los complejos. Este análisis implicaba un punto de ruptura con los tratamientos médicos de la época, como la electricidad, el bromuro, la cirugía, y desde luego la hipnosis.

¹ La primera mujer fue Margarete Hilferding, militante socialista.

Puesto que la descondensación y elucidación de los conceptos de Spielrein y Freud de hechura similar, sólo son discernibles, desde la perspectiva del tiempo, la respuesta no puede incluir sólo una frase, un significante aislado.

Así, ¿Freud funda una tajante oposición entre la técnica analítica y la sugestiva? Desde luego, y similar a la propuesta por Leonardo da Vinci, con relación a las artes, en las fórmulas *per vía diporre* y *per vía di levare*.

En su posición teórica Spielrein, al igual que Freud, considera que el pintor trabaja *per vía di porre*, al colocar sobre la tela en blancos colores que no estaban, el escultor por el contrario realiza su tarea *per vía di levare*, pues quita de la piedra todo lo que recubre las formas de la estatua contenida en ella. En un todo semejante, [...] la técnica sugestiva busca operar *per vía di porre*; no hace caso del origen, de la fuerza y la significación de los síntomas patológicos, sino que deposita algo, la sugestión, que, según se espera, será suficientemente poderosa para impedir la exteriorización de la idea patógena.

De hecho, la terapia analítica, en cambio, no quiere agregar ni introducir nada nuevo, sino restar, retirar..." (Freud, 1904, pág. 250)". Spielrein lo sabía muy bien, sólo que intentó y en ocasiones, tomar algunos conceptos de Jung.

También, y en el decir de Emilio Rodrigue (1996): "Sabina, la gran paciente histérica de la segunda carta de Jung, fue responsable de un célebre adulterio y de un conturbado triángulo. Figura protagónica en la correspondencia de Jung con Freud".

Anticipo y agrego entonces en el territorio teórico su indiscutible contribución a la concepción de la pulsión de muerte, su dialéctica monista y sus aportes a la teoría de la esquizofrenia y del autismo, propuesta por Bleuler.

El destino es el Nombre del Padre

El 7 de Noviembre de 1885 nació Sabina en Rostov del Don. Tenía cuatro hermanos menores. Todos bajo el linaje y las raíces de procedencia de los Spielrein.

Aquí, aprovecho y transcribo literalmente la etimología del nombre (apellido) Spielrein, que no dudo enlazado a su procedencia y destino. Nos es consabido que el nombre identificado con la piel opera como un límite.

Prosigo ahora: el Apellido Spielrein está constituido por dos términos: spiel y rein. El primero remite al sustantivo “juego” o al imperativo del verbo “jugar”. El segundo, es un adjetivo que implica “limpio”.

De hecho, estas palabras, cobran valor como derivadas de una escritura fundamental, efecto de un pensar judicativo de carácter introyectivo que llamamos identificación secundaria, el "Apellido del padre" (Freud, 1939a), que incluye una espacialidad propia e implica en su eficacia psíquica un enlace entre: palabra y las huellas del pensamiento inconsciente.

Agrego, para que se despliegue tal proceso (la instauración de un apellido simbólico) es necesario una relación de articulación, oposición y diferenciación entre el "Apellido paterno" y el "materno", de lo contrario el "Apellido materno" se constituye en su omnipotencia, o bien el "Apellido paterno", se configura como sostén de un "padre nutricional". (Moreira, 1994)

Pero lo fundamental del progreso en la espiritualidad es la decisión de "que la paternidad es más importante que la maternidad". (Freud, 1939^a)

Entonces tenemos en el apellido Spielrein, un incesante e incansable jugar limpio. A caso ¿Un valor ético? ¿Un saber

hacer? ¿Un saber perder y un saber ganar? Consideró el análisis como una praxis, como un acto en su afán dialéctico que enlaza la práctica con la teoría, y que lo ubica lejos de toda actividad sugestiva o adaptacionista a un supuesto saber natural, propio del discurso capitalista.

Inició sus estudios en Varsovia y retorno a Rostov alrededor de los ocho años, en los comienzos de la adolescencia temprana.

Con sus progenitores accedió al inglés, francés, alemán y yidis. Luego, incluyó el hebreo bíblico.

Se la consideraba una niña rebelde, con un intenso y precoz interés y deseo sexual, una imaginación sin límites y una inteligencia privilegiada.

El padre era comerciante y la madre odontóloga. Jung los consideraba histéricos.

De los hermanos, la más pequeña, fallece a los 6 años, cuando Sabina tenía 16. En esa época el padre hace un intento de suicidio. Los hermanos restantes, eran tres varones de formación universitaria.

Agrego una circunstancia brutal: los tres fallecen en la década del treinta violentamente: Jan Nicolaévitch Spielrein, miembro de la Academia de Ciencias de la URSS, Isaac Nicolaévitch Spielrein, profesor de Filosofía, que colabora con sus textos. Emil Nicolaévitch Spielrein, privatdozent biólogo.

Sabina y Jung

Perentoriamente Jung escribió y defendió su tesis para obtener la licenciatura en medicina, bajo la dirección de Bleuler. El texto de la tesis era un análisis de encuentros de

espiritismo en los que había participado, publicado hacia 1902.

El escrito es considerado un significativo aporte a la problemática del ocultismo.

Ya en el Hospital Burgholzi, Jung prosiguió sus estudios, fundamentalmente de la psicología, la psiquiatría y la hipnosis. Una de sus primeras presentaciones fue sobre la monografía de Freud: Los sueños.

Hacia el año de 1902, se recibió de médico y se comprometió con su futura esposa Emma Rauschenbach, la hija de un empresario de la industria.

En 1911, Freud recibe dos cartas de la esposa, de Emma, criticando ser la segunda en la vida de su esposo. Sin duda y no es tarea difícil de inferir: se trataba de Spielrein.

En carta fechada el 25 de septiembre de 1905, remitida a Freud (aparentemente nunca llegó al destino), en la que Jung describe a Spielrein, como una «persona extremadamente inteligente, de gran talento y sensibilidad». Spielrein comenta:

“Por aquel entonces, yo no era más que una criatura de diecinueve años, y andaba por ahí ataviada con vestidos sencillos y tocada con una trenza larga y oscilante, pues deseaba elevar mi alma por encima de mi cuerpo”.

Nótese la precisa caracterización y escisión del alma como doble narcisista y el cuerpo imaginario efecto de la desmentida. Sólo se trata de palabras de un decir cotidiano, pero que implican ensalmos desvaídos en un largo itinerario. El psicoanálisis devuelve a la palabra su poder ensalmador.

Spielrein deja constancia que Freud no le permite presentar su situación en persona, y el 11 de junio de 1909 escribe:

"El doctor Jung, hace cuatro años fue mi médico, luego un amigo y a continuación un

«poeta», es decir, un amante. Finalmente, me conquistó, y todo sucedió como sucede habitualmente en la «poesía». Él predicaba la poligamia, su mujer estaba de acuerdo, etcétera. Pero mi madre recibió una carta anónima, redactada en excelente alemán, en la cual se le decía que salvara a su hija, que podría ser arruinada por el doctor Jung. La carta no pudo haber sido escrita por uno de mis amigos, ya que yo no había hablado con nadie y vivía siempre muy alejada de todos los estudiantes.

La sospecha se dirigió a la esposa de él."

Jung le envía una carta a Freud, el 21 de junio de 1909, donde se lee:

«Sin embargo, deploro los pecados que he cometido, porque gran parte de la culpa es mía (...). Me comporté como un canalla».

Entre las fantasías de Spielrein, ya con 24 años, estaba la de tener un hijo con Jung, que implicara el compromiso de lo hebreo y lo ario. Este niño tendría el nombre de Sigfrido, hijo del rey Sigismund de la mitología germana y escandinava.

La joven admitió y de buena gana su lazo con Jung:

“Nuestro amor nació sobre la base de la recíproca comprensión de nuestras almas y de los comunes intereses espirituales. Y yo estaba dispuesta a morir por él, a darle mi inocencia. Era mi primer amor juvenil. Una vida que no estuviera dedicada a él, al niño que deseaba darle, me parecía imposible... en tanto que yo, que le he dado todo sin la más mínima

consideración por mí misma, soy definida, en el lenguaje de la sociedad, como inmoral, amante”. (Cristina Schalayeff, 1997).

Hacia el 20 de abril de 1914, Jung renunció como presidente de la Asociación Psicoanalítica Internacional.

Spielrein había transmitido a Jung reproches y acusaciones que se relataban en el medio analítico. El 15 de abril de 1914 le respondió Jung, irritado y de manera precipitada. Spielrein tomó dicha respuesta y se la envió a Freud, con una frase que no es una ocurrencia caprichosa, ni un exabrupto provocativo: «Todo el mundo sabe que me declaro partidaria de la Sociedad Freudiana y J. no puede perdonármelo».

“Soy, y de forma muy especial siempre fui, algo mística en mi aprendizaje. Me opuse con violencia a la interpretación de Sigfrido como un niño real, y basándome en mis tendencias místicas pensaba sencillamente que me esperaba un destino grande y heroico, que tenía que sacrificarme por la creación de algo grandioso. ¿De qué otro modo si no podría interpretar esos sueños en los que mi padre o mi abuelo me bendecían y decían, «te espera un gran destino, hija mía»”

Sabina Spielrein, carta a Carl Jung, 19 de enero de 1918.

De esta manera la triple praxis del psicoanálisis: la “asociación libre”, la “atención flotante” y la “transferencia”, es refutada. Así, cobra valor la carta de Freud sobre técnica del 9 de enero de 1912, y la elocuente frase: debe “*hacerse el muerto*”. El discurso psiquiátrico de

Jung contradice la postura de Freud y no puede asumir su error técnico transferencial. Cuando años después lo retoma Lacan, pone mayor énfasis en la abstinencia en desmedro de la atención libremente flotante.

Spielrein analista de Piaget y Luria. Amiga de León Trotsky

Amiga, inmerecidamente olvidada en Viena de León Trotsky, Spielrein lo acompañó en su regreso a Rusia, donde participó en la instauración de una Asociación Psicoanalítica e instituciones educativas.

Trotsky hacia 1923 le escribe a Pávlov un texto proponiendo la inclusión de la teoría psicoanalítica en una psicología materialista, constituyéndose como caso particular de la doctrina de los reflejos condicionados. Uno de los argumentos que fundamentaban la propuesta era la renuncia del psicoanálisis a creer en la primacía del alma.

Posteriormente, en un ciclo de conferencias acerca del socialismo y la cultura, considera el psicoanálisis en el territorio del materialismo, pero procura retirar las nociones libidinales, y privilegiar el método experimental de Pavlov. Aunque, no dejó de lado un trabajo de armonización entre el psicoanálisis y el materialismo dialéctico e histórico del marxismo.

Spielrein fue analista de Jean Piaget y de Alexander Luria. El primero se acercó al psicoanálisis luego de haber conocido la enseñanza de Jung, Bleuler y Pfister. El segundo, fue un neuropsicólogo ruso. Discípulo de Lev Semiónovich Vygotski, uno de los fundadores de la neurociencia cognitiva.

Al respecto a Piaget, el editor de las "Cartas de Freud a Jung" (William McGuire, 1988), preguntó a Jean Piaget

sobre Sabina Spielrein, que mencionaba en diversas cartas. Piaget respondió que la conocía muy bien "porque he hecho mi psicoanálisis didáctico con ella". (Valcarse, M, 1996)

"yo me analicé... Cuando alguien habla de algo, tiene que saber de qué se trata... Hice un análisis didáctico (?), con una discípula de Freud, todos los días a las ocho de la mañana, durante ocho meses".

"...Todo lo que vi era interesante. Enfrentarme con mis propios complejos era increíblemente maravilloso. Pero mi psicoanalista supo que era impermeable a la teoría (?) y que nunca me convencería. Me dijo que no valía la pena seguir..."

J-C. B.: Pero, ¿a usted le hubiese gustado seguir?

"Claro que sí. Yo estaba muy interesado".
(Bringuier, J-C. 1977)

Jean Piaget, quien pretendía entender la enseñanza de Freud más que Sabina Spielrein, procura explicar el desarrollo intelectual y las nociones de espacio, tiempo, objeto y causalidad desde una perspectiva constructivista, en cambio la teoría freudiana los aborda desde una teoría pulsional e introduce ciertas fantasías que denomina primordiales, llamadas fantemas por Lacan, de carácter universal.

Dicho de otra manera, para la teoría psicoanalítica y a diferencia de Piaget, tienen un carácter universal las nociones de espacialidad, de temporalidad, de objeto y de causalidad, pero también, las fantasías primordiales que se organizan bajo en torno del complejo de Edipo y el de castración.

Con relación a Luria, es considerado el padre de la neuropsicología actual. En un principio se dedica al estudio del psicoanálisis y es analizante de Spielrein.

Hacia 1922 participó en la constitución de la Sociedad Psicoanalítica de Kazan.

Entre sus maestros figuran además de Freud, Pavlov y Bechterev.

La documentación

Su importante papel en el psicoanálisis con niños y adolescentes solo se pudo reconstruir en un principio a partir del hallazgo de diferentes cajas con documentos.

En el Palais WilsonWilson de Ginebra y hacia 1977, mientras se refaccionaba el Instituto de Psicología, se encontró en un sótano una caja repleta de documentos. Aparecieron fragmentos del intercambio epistolar, entre Sabina, Freud y Jung. Así, se dispone de la correspondencia autógrafa entre Sabina Spielrein y Jung: 46 cartas de Jung y 12 de Sabina; la correspondencia entre Sabina Spielrein y Freud, 21 cartas de Freud y 2 cartas de Sabina; el diario de Sabina Spielrein de 1909 a 1912; además de cartas de Bleuler, Rank, Stekel y otras personas menos conocidas. (Carotenuto, 2012)

Luego, apareció otra caja con documentación en el archivo familiar de Édouard Claparède, que había conocido a Spielrein.

Y finalmente una tercera repleta de documentos, en los archivos personales de George de Morsier, un psicoanalista suizo.

Reconstrucción de una historia

Desde pequeña tuvo dificultades psicológicas que, en los inicios de la adolescencia media, alrededor de los dieciocho años, cobraron mayor relieve.

A los diecinueve años, en 1904, fue internada en la clínica Burghölzli de Zurich, institución en la que Bleuler había reemplazado en la dirección a Forel. Bleuler consideraba el origen psicógeno de los síntomas secundarios de la demencia precoz, sostenía que los síntomas secundarios eran representaciones de deseos inconscientes, y de un mecanismo de defensa del "yo".

Allí, Sabina fue atendida por Carl Gustav Jung.

Es pertinente aclarar que la hospitalización en la época era un recurso habitual como abordaje de la histeria, fundamentalmente cuando aparecían las certezas delirantes. Era notorio y conocimiento común que dichas manifestaciones remitían rápidamente cuando se efectuaba la separación del sujeto de la familia.

Spielrein ingresó en la Universidad de Zurich asociada a Burghölzli, en abril de 1905, aunque tuvo dificultades con la inscripción, ya que declaró como domicilio el hospital Burghölzli. La universidad no la aceptó como alumna hasta que Bleuler certificó que estaba restablecida.

Jung amigo de procedimientos experimentales, al servicio del positivismo de la época, hacia finales de 1904, la participa de un procedimiento que procura discernir los antecedentes psicopatológicos de su delirio histérico.

Dicho método y nótese la precisa caracterización implicaba, que Sabina debía relatar la historia de sus trastornos y asociar cualquier acto del pensar errático que se le ocurriera, sobre los cuales Jung solía preguntar y pedir asociaciones, buscando indicadores de complejos anímicos.

Este procedimiento duró unos dos meses, con sesiones diarias de una a dos horas.

Hacia 1905, este hospital, bajo la dirección de Eugen Bleuler, se constituye en un espacio freudiano o en el decir de Jung, en una “democracia del inconsciente”.

Hoy la información sobre Sabina Spielrein proviene fundamentalmente de los archivos de este hospital — Burghölzli—, del diario de Sabina Spielrein, que se encuentra en el texto de Aldo Carotenuto (2012), y de una carta que Jung envió a Freud sobre este caso clínico.

Hacia 1907, Jung presentó el caso de Spielrein en el I Congreso de Psiquiatría y Neurología en Ámsterdam, como expresión de la teoría freudiana de la histeria.

Zvi Lothane (1996b), afirmó que cuando Spielrein ingresa al Burghölzli la atiende Bleuler quien no diagnostica una psicosis, sino que es una afirmación hacia 1907 de Jung.

Aldo Carotenuto (2012), —quizá en exceso— consideró que la muchacha padecía de un «breve episodio psicótico», que bien podría remitir a una esquizofrenia. Bruno Bettelheim, oscila entre «un trastorno esquizofrénico o un grave caso de histeria con características esquizoides». Juicios evidentemente precipitados y absurdos.

Quizás hoy podría hablar de una psicosis histérica, es decir, de una estructura neurótica.

El 3 de marzo de 1907, Jung conoce a Freud, mantienen un prolongado encuentro — alrededor de 13 horas—. Hacia 1913, se encuentran por última vez en el Cuarto Congreso Psicoanalítico Internacional. Ocasión en la que no se dirigieron la palabra.

Esta separación, pero fundamentalmente la de Sabina Spielrein que operaba a la manera de un *sinthome*, deriva en un trabajo de duelo patológico que lo tuvo a Jung en la

frontera de la descompensación psicótica, que lo llevó a tomar distancia extrema de este momento de su vida intelectual y amorosa.

Hacia 1909, el 4 de junio, escribe a Freud:

“Ella fue, por así decirlo, mi caso experimental, y por esta razón la recuerdo con especial gratitud y afecto. Puesto que sabía por experiencia que recaería de inmediato si le retiraba mi apoyo, mantuve mi relación con ella a lo largo de los años y por fin me vi moralmente obligado, por así decirlo, a profesarle una profunda amistad.”

Sobre esta amistad singular, Spielrein escribe:

“Me dio algún trabajo relacionado con su ... estudio, «La proporción del tiempo de reacción en el experimento de asociación». Sostuvimos numerosas conversaciones al respecto, y dijo: «Las mentes como la suya contribuyen a que la ciencia avance. Debe hacerse psiquiatra». Hago hincapié en estos puntos una y otra vez a fin de que se den cuenta de que no fue una mera relación médico-paciente la que nos acercó tanto”.

La amistad entre ambos se profundizó, incluso salían a pasear juntos. Se trataba de un vínculo basado en una inmediata empatía voluptuosa. Jung hace referencia a estos paseos en un texto, «Sobre la criptomnesia», que hacia 1905 publicó en una revista de Berlín: *El Futuro*.

Una tesis de doctorado

En marzo de 1911, presentó su tesis de doctorado sobre un caso de esquizofrenia (*Über den psychologischen Inhalt eines Falles von Schizophrenie*, «Acerca del contenido

psicológico en un caso de esquizofrenia»), bajo la atenta mirada y dirección de Eugen Bleuler.

Me ha parecido, necesario aclarar que se trata de la primera tesis de medicina en la cual se apela al término esquizofrenia para designar esta modalidad de psicosis, muy enlazada al término autismo.

Hacia 1911, Eugen Bleuler, propuso el término autismo [aytós: uno mismo] y lo describió ligado a ciertos actos del pensar esquizofrénico. Se trataría de un apartamiento de la realidad, con privilegio de la vida interior de tal manera que el mundo exterior se conformaría como una pura apariencia.

Cuando hablamos de autismo precoz nos referimos a una configuración diferente al autismo de las psicosis, propuesto por Bleuler. Sin embargo, el autismo que teoriza y aborda clínicamente Spielrein, es el autismo que hoy denominamos precoz.

El texto: "La destrucción en tanto que factor del devenir" (1912), parte de un singular interrogante: ¿por qué el instinto de reproducción, ese instinto tan poderoso, contiene, junto a las previsible sensaciones positivas, aspectos negativos como el miedo y la náusea, que se deben eliminar para que sea posible lograr que éste se manifieste?

Esta indagación pone en evidencia cómo la escuela de Zurich instrumentaba la teoría psicoanalítica de la época en la denominada Dementia Praecox por el psiquiatra alemán Emil Kraepelin.

Hacia la misma época, Freud (1911c) despliega el análisis de las "Memorias de un neurótico" del doctor en Derecho Daniel Pablo Schreber, magistrado de los Tribunales de Sajonia, a partir de una frase: "Yo [un varón] lo amo [a un varón]". Esta afirmación admite cuatro formas de contradicción: Al sujeto, mediante los celos delirantes, al verbo, vía delirio persecutorio, al complemento apelando a

la erotomanía y una cuarta modalidad que implica el rechazo de toda la frase por medio del delirio de grandeza.

Análisis y privilegio del lenguaje que nuestra autora no duda en retomar.

La investigación del delirio se realiza a la manera de un sueño, un sueño que es definido por el mismo Freud como una psicosis transitoria.

También, en ese año, 1911, el director de tesis de Spielrein, Bleuler propuso el término autismo [aytós: uno mismo] y lo describió ligado a ciertos actos del pensar esquizofrénico. Se trataría de un apartamiento de la realidad, con privilegio de la vida interior de tal manera que el mundo exterior se conformaría como una pura apariencia. Sin embargo, cuando hablamos de autismo precoz nos referimos a una configuración diferente al autismo de las psicosis. Los pequeños psicóticos, a diferencia de los autistas, acceden a una mayor riqueza en su vida anímica, que se puede inferir del refinamiento de sus manifestaciones, tales como alucinaciones visuales o acústicas, delirios, expresiones bizarras, neologismos, lenguaje hipocondríaco, entre otras. El niño autista, por el contrario, no suele responder, en los casos mas graves, a los estímulos verbales, en otros, sólo puede acceder al significado literal de una frase.

Sabina se casó, hacia 1911, con un médico ruso, Pavel Naumovich Scheftel. Matrimonio que obtuvo el beneplácito de Freud.

Hacia 1912, se inscribió en la Sociedad Psicoanalítica de Berlín. Allí se encontró con Karl Abraham, que había conocido en el hospital Burgholzli.

En 1913 publicó unos cinco ensayos, que si bien no contradecían a Jung, tampoco lo sostenían. En el texto sobre el conflicto sexual en la infancia, decididamente lo cuestiona.

Freud se entera de la relación de su discípulo con Spielrein, y el 20 de agosto de 1909, antes de partir a Estados Unidos, almuerza con Jung.

En Carotenuto, A. (2012) se lee: “Freud sufre el primero de los dos desmayos que tuvo en presencia de Jung y que, según Freud, eran

Causados por la relación entre ambos. En ésta oportunidad consideró que se había desmayado como reacción frente a los deseos de muerte que Jung albergaba contra él. Que Jung -sabiéndolo o no-haya albergado estos deseos de muerte es muy posible ya que la posición de sucesor de Freud, heredero e hijo mayor semi-adoptivo que Freud le había impuesto, chocaba con el deseo de Jung de independizarse de la figura paterna. Se creaba así una situación edípica que, siguiendo las teorías y convicciones de Freud, llevaba a estos deseos de muerte.”

"(...) En el encuentro de Munich, en 1912 -época en que la relación Freud-Jung se estaba acercando a la ruptura-, Freud se desmayó por segunda vez en presencia de Jung, y en esta oportunidad Freud explicó que «sentimientos reprimidos... dirigidos contra Jung... naturalmente desempeñan el papel principal». De modo que se podría suponer que el primer desmayo tuvo el mismo origen."

La sexualidad como límite a la inmortalidad

Spielrein, leyó detenidamente los trabajos de August Weismann sobre la inmortalidad de los organismos unicelulares y la discriminación de un plasma germinal y otro somático.

Nos es consabido que Freud hacia el año 1920, publicó un libro absolutamente fundamental para el psicoanálisis:

“Más allá del principio del placer”. En ese libro Freud recupera a un biólogo alemán de apellido Weismann. Este autor y deajo constancia transcribe una teoría injustamente olvidada por la ciencia propia del discurso capitalista, pero no por el psicoanálisis, aunque retomada a partir de la década del noventa. En esta teoría se afirma que los organismos unicelulares al estilo de la ameba, si el medio es el adecuado, son inmortales. Se dividen generando dos organismos iguales que conservan la vida, misteriosamente no mueren.

Pero, se pregunta August Weismann ¿cuándo aparece la muerte? A partir de la inquietante sexualidad, que implica una fusión y un intercambio de diferentes organismos. Aunque, y es atinado decirlo, no necesariamente incluye el proceso de reproducción.

Esta fusión e intercambio se encuentra en el fundamento de la sexualidad, posibilitando un incremento de la diferenciación. Así, una parte del organismo se especializa en la reproducción, y otra, pierde esta función. En términos de Weismann, se discierne el plasma germinal y el soma.

Luego se revela que los plasmas germinales desprendidos del soma se fusionan, generando un nuevo individuo; mientras que el soma está destinado a morir mediante un programa preestablecido denominado apoptosis.

Al respecto, Freud (1920g, p. 44) afirma refiriéndose a Weismann y copio el fragmento: "A este investigador se debe la diferenciación de la sustancia viva en una mitad mortal y una inmortal. La mortal es el cuerpo en sentido estricto el soma; sólo ella está sujeta a la muerte natural. Pero las células germinales son en potencia inmortales, en cuanto son capaces, bajo ciertas condiciones favorables de desarrollarse en un nuevo individuo (dicho de otro modo: de rodearse de un nuevo soma)".

El sujeto que se constituye lo hace de una manera parasitaria y es totalmente diferente a la sustancia que hace de fundamento a la vida y que es imperecedera. Pregunta Lacan (1953/54) en el Seminario I, clase del 24 de marzo de 1954: ¿Cuál es la función de lo individual en la propagación de la vida? “Desde el punto de vista de la especie, los individuos están-si cabe decirlo así-ya muertos. Un individuo no es nada comparado con la sustancia inmortal oculta en su seno, que es sustancialmente, lo que existe como vida.”

El individuo es conducido por lo sexual a propagar lo inmortal que se encuentra incluido en el plasma germinal. El individuo no sólo es mortal, sino que no tiene porvenir.

Los organismos más complejos sobreviven en función de una variedad de factores, entre los que es necesario considerar la expulsión o muerte de organismos más elementales. De manera, que un organismo complejo implica la armonización y organización de la muerte de porciones u organismos más elementales.

Bien, la pérdida de la inmortalidad, vinculada a la sexualidad es la falta real que Lacan (1964) trabaja en el Seminario XI, Clase del 27 de mayo. Esta falta real se constituye en el advenimiento del ser viviente, enlazado a la reproducción sexuada. Al quedar sujeto a lo sexual queda subordinado a la muerte individual.

El concepto de muerte de Freud, rompe el mero itinerario de nacimiento, florecimiento y muerte. Y, por el contrario, se ubica en el origen de la vida misma en su devenir dialéctico y no al final. El sofista Epicuro sostiene: si somos, ella no es, y cuando ella sea nosotros no seremos ya. Nos es consabido que al no existir una experiencia de la propia muerte, no es posible la instauración de una representación-cosa de la misma. Concepto de representación que Freud importa de Stuart Mill.

Indudablemente y en este contexto, el sujeto no busca su complemento sexual (lo femenino-masculino), sino aquello que fue una parte de sí mismo, pero que ha quedado para siempre perdido, es decir, lo inmortal.

Para la misma época, fue elegida miembro de la Wiener Psychoanalytische Vereinigung, constituyéndose en la primera mujer miembro de una asociación de psicoanálisis.

Consideró casi los mismos antagonistas pulsionales que el maestro del psicoanálisis, y propuso una pulsión de muerte (destructiva) implicada en la sexual, incluso antes que Freud. Al respecto, escribió un trabajo en 1912 llamado *La destrucción como causa del nacimiento* [o “del ser”, o “del devenir”, según otras traducciones]. Allí, Spielrein (1912, p. 465) escribió:

Como lo prueban algunos hechos biológicos, el instinto reproductivo, aun desde el punto de vista psicológico, está constituido por dos componentes antagónicos, y que por consiguiente existe tanto un instinto de nacimiento como un instinto de destrucción.

Y agregó después: “La libido tiene dos aspectos: es la fuerza que todo lo embellece pero que también, a veces, todo lo destruye”.

“Aquí la creación no sigue a la destrucción, como en el caso de Nietzsche, sino que, por el contrario, la anécdota significa que el objeto más querido, el animal sexual que da la vida, puede convertirse en causa de la muerte. Llama la atención cómo los poetas apasionados siempre mueren voluntariamente en sus obras. Tomemos por ejemplo Romeo y Julieta de Shakespeare. Ya es sugestivo el tema del amor que nace entre hijos de padres que se odian.

En cierto sentido psicológico el odio es similar al amor; se llevan a cabo los mismos actos por odio que por amor

violento. El odio, en relación al presente consciente, es decir en relación a la actuación, es un amor negativo. Pero dado que el odio se rebela contra la anulación del contenido de representaciones que es efecto de la actuación, en el inconsciente de aquél que odia las representaciones de amor son extraordinariamente vivaces. Así como la libido normalmente benigna contiene débiles representaciones de aniquilamiento, como por ejemplo pinchar o lastimar - eso justifica el proverbio “quien se ama se pincha” -, la pasión salvaje de un sádico se descarga en escenas escalofriantes que pueden llegar hasta el homicidio con trasfondo sexual. Cuando desaparecen las causas que impedían dar una connotación positiva a las representaciones de la libido, de una ligera aversión nace una ligera simpatía; del mismo modo, cuando se liberan las representaciones que el odio no permitía surgir, se alcanza una cálida pasión. Esta pasión es destructiva, porque su fuerza le impide detenerse ante el límite que supone la autoconservación.” (Spielrein, *La Destrucción como causa del devenir – IIda. parte* (Jb. Psychoanal. Psychopath. Forsch., 4, 465, 1912)

Sabina recurre a la consulta de Jung. Pero ¿cómo era esta relación? Asombrosamente, un vínculo analizante-amante. Lo que puso en evidencia que un análisis se despliega en función no tanto de su técnica como de su ética (Lacan, *El acto psicoanalítico*). También, que el analista, al concluir la cura, debe instalarse en una posición de deshecho, es decir, de un resto de la operación analítica.

La prohibición del psicoanálisis

Los encuentros de la “Sociedad de Psicología de los miércoles”, fundada por Freud se reunía una vez por semana, para discutir diversos temas que se plasmaron en dos tomos de la Reunión de los miércoles. Allí concurría Spielrein con

profesionales que venían de La Unión Soviética como Leonid Drosnes, Tatiana Rosenthal y Moshe Wolff que participan activamente en la conformación del psicoanálisis en Rusia.

Hacia 1904, se traduce al ruso la Interpretación de los sueños, primera traducción del alemán a otra lengua. Ese mismo año se le otorga el premio nobel a Ivan Petrovich Pavlov, profesor de farmacología y de fisiología en la Academia de Medicina Militar y fundador del Instituto de Medicina Experimental.

El premio se lo otorgan por sus investigaciones sobre la secreción gástrica psíquica que experimenta con perros desde la cual formula su teoría del “reflejo condicionado”.

Hacia 1964, Seminario 11, Lacan recupera las experiencias de Pavlov en la Torre del Silencio, —“clase 18” del 10 de junio— nos dice que permite situar lo que debemos discernir del efecto psicósomático. “Incluso llegaré a formular que, -cuando no hay intervalo entre S1 y S2, -cuando la primera pareja de significantes se solidifica, se holofranea, tenemos el modelo de toda una serie de casos – aunque, en cada uno de ellos, el sujeto no ocupa el mismo sitio.”

Alrededor de 1924 y con Sabina Spielrein, el pensamiento freudiano había alcanzado en la Unión Soviética su mayor auge. La joven confió plenamente en el trabajo de Lenin y Trotsky. En su diario se lee su apego a la revolución del 17, que había impulsado y financiado el psicoanálisis: “Lenin tiene un enorme desafío por delante en un pueblo tan analfabeto”.

Inició su trabajo y pudo constituir la denominada “Guardería Blanca”, cuya praxis implica la obra de Freud, Jung y de la misma Spielrein.

Cuando muere Lenin en 1924 y luego del suicidio del poeta Vladimir Mayacovski, los proyectos en salud mental comenzaron a encontrar un límite.

Hacia 1936 el psicoanálisis es prohibido en la Unión Soviética y cerrada la Guardería Blanca.

Pero ¿quién era Spielrein? Sabina había adherido a la Asociación Psicoanalítica Rusa, disuelta, en noviembre de 1929, cuando Trotzky fue desterrado de su país. En 1911, la obra freudiana le sugirió, sin duda, el concepto de pulsión destructiva y sádica, anticipándose a “Más allá del principio del placer”. Dicha tesis fue publicada con el nombre de “La destrucción como causa del devenir”. Se constituyó en una de las principales teóricas que Freud tuvo a su lado.

Escribió significativos trabajos sobre el lenguaje infantil, la afasia y el origen de las palabras “mamá y papá”, sobre los cuáles se enseñoreó la ignorancia histórica.

Participó con Vera Schmidt en un Hogar de Niños y estuvo a cargo de la sección “paidología” de la Universidad del Estado.

El regreso a Rostov del Don

Hacia 1923 regresa a Rusia y se incluye en la Asociación Rusa de Psicoanálisis, que la acepta en otoño del mismo año. Con sus dos hijas, Renata y Eva, se instala en Rostov del Don, su ciudad de origen. Se ubicó en la casa familiar hasta que después de la derrota de Trotsky fue desalojada y precipitada por Stalin a vivir en el cobertizo de la vivienda.

Luego de huir, ante la invasión y el despliegue del ejército alemán, formó parte de la resistencia. Finalmente fue capturada por un capitán de la Wehrmacht, con sus dos hijas Renata y Eva y cruelmente fusilada hacia 1942.

Básteme agregar, un regreso a Rostov del Don con sangre y desesperación. ¿Un dejarse morir a la manera ajena? Luego de increpar y reprochar en alemán al capitán de la Wehrmacht que la había detenido. Aquí cobra eficacia un emblema de la envidia y de otras oscuras pasiones.

¿Alguna reminiscencia con el trágico final de Walter Benjamín? Y su espíritu de la historia?

Para entonces sus tres hermanos habían sido muertos violentamente.

Es notorio que Freud (1915), en “Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte” Freud (1915), nos dice que la historia universal que se suele enseñar en los colegios, implica en sus fundamentos, una serie de asesinatos de pueblos, y de sus individuos más significativos, que nos es presentado indirectamente, en el tumulto del heroísmo y el sacrificio.

Así, el privilegio del mandamiento que prohíbe matar del cual se sustrae el capitán de la Wehrmacht, nos muestra un intenso deseo por el crimen, de tal manera que pone en evidencia de que descenden de una larguísima serie de generaciones de asesinos, que llevaban el placer de matar, como quizá aún nosotros mismos. Pero estas disquisiciones promueven un interrogante sobre la cuestión ética, que ha sostenido la vida de Sabina Spielrein.

Y que lo llevaron a Freud cuando las autoridades nazis le exigieron que firmara una declaración en la que aseguraba que había recibido un trato intachable, antes de permitirle emigrar, Freud luego de firmar el documento, agregó una posdata con toda seriedad: «Recomiendo de todo corazón la Gestapo a cualquiera». Roudinesco y otros autores ponen en duda esta frase. Martin Freud afirmó que su padre la había incluido en la parte inferior de la declaración a la Gestapo.

Como vemos esta recomendación está íntimamente ligada a las vicisitudes de la subjetividad, esta ética en su valor puede ser puesta en jaque, de una manera ingenua y opaca, por una voluptuosidad, un campo de gozo no acotado en sus límites.

Esta posición ética se refiere indudablemente a la propuesta freudiana del “Más allá...” y por la cual todo sujeto, alentado por el deseo, procura morir “a su manera” —apoptosis—. El apartamiento de “esta manera” genera una intensa resistencia, es decir, un modo diferente en que la verdad expresa y denuncia su imposibilidad.

Entonces, puedo hablar de una ética del bien decir, extraída y sin apelación a lo obvio de la práctica de Freud y de Spielrein. Y con el término ética, procuro definir la expresión freudiana: “Wo es war, soll Ich werden”. Es decir, que “allí donde ello era o estaba, debo advenir o llegar a ser”.

Bibliografía

- Bringlurier, J-C. (1977). *Conversations libres avec Jean Piaget*. París: Ed. Robert Laffont. Trad.
- Cast. (1.985): *Conversaciones con Piaget: mis trabajos y mis días*. Barcelona: Gedisa.
- Carotenuto, A. (2012) *Diario de una secreta simetría*. Editorial Gedisa, Barcelona.
- Freud, S. (1905a) *Tres ensayos de teoría sexual*, O. C., Buenos Aires, AE, T. Vil.
- Freud, S. y C. G. Jung (1906) *Correspondance*, vol. 1, op. cit., p. 47. Carta de Freud a Jung, 27 de octubre de 1906.

- Kerr, J. (1995) La historia secreta del psicoanálisis, Jung, Freud y Sabina Spielrein. Traducción castellana de Bettina Blanch. Crítica. Grijalbo Mondadori Barcelona.
- Lacan, J. (1963). El Seminario, Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1963-1964). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan J. (1966) Escritos. Siglo XXI.
- Maximov, I. "Historie de la Psychoanalyse: La Psychoanalyse Russe". L`Ane, 1983, nº 10, 3-5.
- Marti, J. "La Psychoanalyse en Russie et en Union soviétique de 1909 à 1930". Critique 32, 1976, 346, 199-236.
- Rodrigue, E. (1996) Sigmund Freud. El siglo del psicoanálisis. Ed. Sudamericana.
- Roudinesco, E., Plon, M. (1999) Diccionario de Psicoanálisis. Paidós.
- Spielrein, S. (1912) La destrucción como causa del devenir. Ira. parte (Jb. Psychoanal. Psychopath. Forsch., 4, 465, 1912)
- Spielrein, S. (1912) La destrucción como causa del devenir. IIda. parte (Jb. Psychoanal. Psychopath. Forsch., 4, 465, 1912).
- Valcarse, M. (1996) Piaget y sus contactos personales con el psicoanálisis. Psicología Educativa Vol. 2,Nº2.
- Vezzetti, H. (1996) Aventuras de Freud en el país de los argentinos. De José Ingenieros a Enrique Pichon-Rivière. Paidos.

Winnicott, D. (1971) Realidad y juego, Bs.As.- Granica, 1972.

Zvi Lothane (1996b) en In Defense of Sabina Spielrein, International Forum of Psicoanálisis.